Año XIX. Núm. 2357 — Buenos Aires, Domingo 4 de Octubre de 1914 (PORTE PAGO) :-: Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: California 1235. U. T. 317, Barracas

Valores y giros a nombre de R. González Pacheco

Suscripción mensual

En toda la república: $ 1.50. Exterior $ oro 0.80

Lo siempre mas joven

Sólo la vida es joven, sólo la vida es eterna, ha dicho Barrett. Ninguna forma está destinada a perdurar, ni aún esa que ahora nace y promete fructificación más fecunda que la de los árboles que ya otoñan, sino que por el contrario, todas están destinadas a renovarse, a producirse en nuevas formas, mas perfectas o imperfectas, que esto es sólo cuestión de apreciación. A los que vamos ya para el otoño, para la desencarnación, para el amohosamiento y la pérdida, por fin, de nuestro cortante filo —la herramienta se ha gastado podando y hachando sin tasa — nos parece quizá, que la vida hace bancarrota, porque contemplamos que los que recién vienen, manejan inexpertamente sus aceros nuevos, y desconfiados y pesimistas, abrigamos los más serios temores porque aprendan al fin a manejarlo, no pudiendo comprender, puesto que no nos queda ya filo, que los jóvenes lo gasten, lo derrochen locamente, y en experimentaciones ridículas o en probaduras, si a más no viene...

Todos los bancarroteros de todas las cosas, de Stirner a Brunétiere y ahora a Ricardo Mella con «la bancarrota de las creencias», son de un practicismo economizador de filo que hace pensar cómo estarán sus hachas! Todos los bancarroteros de todas las cosas, no pueden impedir tampoco que ellas nazcan de nuevo en los botones nuevos... Nada hay bancarroteado, a nada se le ha asestado aún el golpe de muerte: ni a los locos idealismos que siguen hoy tan locos como el primer día del mundo, ni a la fuerza sublime, necesariamente renovada y joven, que los acompaña. Las mismas cosas subsisten transformadas. Y puesto que lo perdurable no es la leña de los árboles, que es lo que por nosotros vemos podrirse o caer, sino la vida, no nos es permitido cantar la bancarrota de ésta por un leño seco. Siempre habrá gente joven y sin experiencia, fibras frescas, que se complazcan en tener en sí mismas fe, en tener creencias, y en cuajar un acto, un hecho revolucionario como un acto o un hecho de amor. En el sentido de bancarrotear a éste, puede decirse que nada han conseguido las razones más prácticas del matrimonio. Como en el sentido de bancarrotear el idealismo, nada podrán conseguir las razones más prácticas de la sociología. Nos atenemos a éstas como se atienen otros al matrimonio, pero sin abandonar el amor. Esta es nuestra fuerza de jóvenes. Otra es la fuerza de lo práctico para los que ya son viejos y están dejados de estas cosas.

Y perdónenos Mella porque ni aún somos los más jóvenes. Por debajo nuestro, con doble fuerza de la nuestra, otros más jóvenes que nosotros, nos acusan ya de economizar nuestros filos, esto es, de amar menos. Quizá si se está elaborando una humanidad nueva, una humanidad más joven, más ágil que la presente, los siempre más jóvenes tengan razón, posean ya su secreto, mientras nosotros no hemos encontrado aún la fórmula. Nosotros vemos todas las bocas, todas las mandíbulas, como otros han visto todo los microbios y otros todas las limitaciones que debe tener en cuenta cada uno para asentar sobre la realidad su ideal.

Vemos el lago negro. Faltan ahora los que vean la vida con claridad, los que la vean abarcadoramente; y limitada como es, llena de bocas, trampas, mandíbulas, proclamen el más alto vivir a que se puede aspirar dentro de ella. Que es a todo lo que podemos aspirar.

T. Antilli.

ACTUALIDADES

DAMAS CRIMINALES

Las Damas de Beneficencia acaban de convertirse en criminales. Leed. «25 pesos a Lino González, español de cuna y otrora «golfo». Recogido del borde del vicio por la policía, pasó al Patronato, destacándose por su conducta». Las Damas concedieron un premio de 25 pesos a uno que fué «golfo», convertido ahora en trabajador y honrado. Indiscretos, no preguntéis por qué el tal González fué golfo! No conseguiríais jamás un premio; Lino supo callarse y he ahí el mérito. Además, no preguntó nunca qué beneficios sacan de su buena conducta; él está en el Patronato lo mismo que estaría en una fábrica y su deber consiste en no investigar los propósitos de los patrones. Si un trabajador piensa y habla, ya está perdido; deja de ser honrado y enseguida es conducido a la cárcel.

Pero, ¿por qué son criminales estas Damas? dirán muchos. En vez de matar han dado 25 pesos... Atended; las Damas están dispuestas a favorecer a los que callan, a las sombras, al silencio. Si mañana una multitud de golfos reclamara su derecho a la vida e intentara despojar a las Damas de su riqueza, injustamente adquirida, ellas verían con agrado, para escapar al peligro, que la policía golpeara a esa multitud y la condujera a poblar los calabozos.

Y los que ésto quieren, ¿qué son?

Responda la justicia.

CIFRAS

He aquí algunas cifras altamente instructivas suministradas por la Sociedad Americana para la Paz: Un solo disparo de cañón de gran calibre, cuesta 8.500 francos (comprendiendo el deterioro del arma). Tres años y ocho meses del salario de un buen obrero, o bien cinco años y cuatro meses de sueldo de una institutriz, o bien el coste anual del mantenimiento de una familia obrera, o bien un curso completo de la educación superior en un colegio.

Un dreadnought cuesta 60 millones, el precio de 60 locomotoras a 100.000 francos una. Al cabo de 14 años máximo, va a parar al hierro viejo.

En cuanto a las víctimas, desde el principio de la historia, la guerra ha devorado quince mil millones de vidas humanas, o sea la población de la tierra durante los 6.000 años últimos.

El número de hombres muertos en la guerra durante el siglo XIX, pasa de catorce millones.

La paz armada, en el curso de los 27 últimos años, ha costado al mundo la suma de 555 mil millones de francos.

Y nada mas...

PEGUENLE A CUNEO

Estos socialistas se están pasando... Ya es demasiado... Ahora, resulta que no solo son los más charlatanes y los más flojos, según dice el criollo Costa, sino que también son los más argentinos, los más patriotas, según Cúneo:

Oiganlo a Cúneo: ¡Me siento más argentino que nunca!... ¡He jurado por la patria que cumpliré mi deber!... Qué dirán de nosotros (¡de usted, pavo!) los mártires de la independencia!...

Eh, viejo Costa, castigador, faconero, péguele a Cúneo, también. Salve a su patria, o la pierden, la ensucian los socialistas.

Ya es demasiado!...

61.570.70 $

Es la suma recolectada hasta ahora para los niños pobres. Suma poco importante, en verdad; si hacemos un cálculo veremos que no alcanza ni a un peso por cada niño pobre. Para comprar una gorrita o un par de zapatos ordinarios. ¡Qué poco amor hay en las gentes de dinero! Sin embargo, los niños no deben quejarse, pues los hombres pobres, los padres, son tratados igualmente. ¿Qué hombre pobre no sufre necesidades? Lo que ganan los trabajadores alcanza para comer mal; en lo demás, se va descalzo, con la piel de todo el cuerpo, al aire... En un país como éste, donde abundan los comerciantes ricos, la suma indicada nos sugiere reflexiones pesimistas. El dinero es muy amado, es lo mejor de la vida y no se suelta así como así. Poco importa a los avaros que exista miseria; es decir, no les importa para remediarla, pero sí para explotarla. No creáis que esa suma exígua se ha dado desinteresadamente; ya veréis cuando esos niños pobres sean hombres, lo que tendrán que pagar...

Pero, supongamos que la suma recolectada alcanzara a muchos millones. ¿Creéis que sería ello algo bueno, justo? No, nada de ésto; acusaría solamente un asqueroso materialismo. Los niños necesitan amor, ante todo y los hombres justicia. Lo esencial no es entregar lo exterior, sino el alma. ¿Qué importa que un rico entregue todo su dinero a un pobre si no pierde la idea de hacerse rico otra vez, de seguir en la misma posición privilegiada? Lo justo y bueno sería renunciar para siempre a la idea de las gerarquías establecidas por el dinero

La velada de esta noche

Por los presos sociales

Gran velada artística y literaria a beneficio de los «presos», por cuestiones sociales, organizada por las sociedades de obreros Panaderos y Obreros Pintores que se realizará hoy domingo 4 Octubre de 1914, a las 8.30 p. m., en el espacioso Salón-teatro «Casa Suiza», calle Rodríguez Peña 254, donde prestarán su concurso el cuadro dramático «Aurora».

PROGRAMA

1.° Apertura del acto por el compañero C. Toranzo.

2.° Representaciones plásticas — Riguras simbólicas de la antigüedad griega.

3.° Conferencia por el compañero G. Pacheco.

4.° Subirá a escena el boceto dramático en 1 acto «Guillermo Warton».

5.° Conferencia por el compañero Alberto Ghiraldo.

6.° Juegos atléticos.

7.° El compañero Juan Giribaldi recitará el hermoso poema de C. M. Paiva, titulado: «El idiota».

8.° Juegos acrobáticos y en los anillos.

9.° Subirá a escena la comedia satírica en 1 acto, «El Acabose».

10. Conferencia por el compañero C. M. Paiva.

11. «La Internacional», por la orquesta.

ENTRADA GENERAL 0.60

Nota. — Se ruega puntual asistencia por ser extenso el programa, pues la función empezará a la hora indicada.

Otra. — Las entradas están en venta en la calle Humberto 1.° 2200, en el diario «La Protesta», calle California 1235 y en la librería «Escuela Moderna», calle San José y Estados Unidos.

IDEAS y CRITICAS

Solidaridad

Hay, es innegable, un efectivo progreso en la solidaridad. Virtud eminentemente social, ella no empieza a encontrarse sino en los grupos y entre los individuos más progresados. Pero la solidaridad, sino es completa con todo el género humano, con la vida y el universo, con la tierra que nos nutre y la bola en que estamos virtualmente contenidos, no pasa de ser una de las formas del egoismo: el egoismo del grupo.

Hay, pues, grados en la solidaridad, grados en el egoismo. Empiézase por no ser solidario sino con uno mismo, prosíguese por ser solidario con la familia, la clase, el grupo social a que pertenecemos, y conclúyese por abrazar, abarcadoramente, a todo lo que es humano, y aún a todo cuanto existe, creado o por crear.

Todas las formas del egoismo pequeño, de la solidaridad con lo inmediato, son formas de decadencia. En el aislamiento viven los pequeños grupos. Aquellos para quienes la humanidad se ha reducido tanto que solo se ven a sí mismos, su familia o su clase, padecen una lamentable reducción mental. Progresarse no es aislarse, quedar al margen, sino progresar lo que nos rodea: familia, grupo, clase social y, por fin, la humanidad. Polarizarse, «constituirse yema» es concentrarse, pero para irradiar hasta la periferia última de lo humano y no humano, de la vida, en fin, nuestra amplia y rebosante solidaridad con todo, hasta con lo que es todavía bestia; o flor, o fruto.

No hay madera más ordinaria, palo más afónico, que la madera, el palo burgués. No hay tampoco quien sea más ignorante, careciendo de esa férvida curiosidad del que es solidario y por ende pone empeño en comprender, hasta a la yerba que crece, al grano de trigo o de pan. La abulia nace de ahí; el inacabable hastío del que por toda humanidad solo ve a un pequeño grupo: su familia, su casta o su clase. Los objetos dentro de él son también pequeños, se cumplen facilmente y llegan a aburrir.

No hablemos de clase a los hombres, ni de casta, familia, ni grupo. No reduzcamos miserablemente su visión... Hablémosles de la humanidad.

Comunismo

El dogmatismo, que creíamos muerto para siempre, aún subsiste entre los anarquistas. Es verdad; no son pocos los que quieren encerrar el porvenir en una fórmula, por ejemplo, la fórmula comunista. El anarquismo bien entendido, es amplio, en él caben todas las modalidades del espíritu, todas las inclinaciones de los hombres. Stirner o Ibsen podrían vivir muy bien en una sociedad anarquista; pero no en una exclusivamente comunista. Expliquémonos; el individuo constituye una esfera particular de derecho, un estado apto para la función de la vida. Mientras el individuo no se introduzca en la esfera del derecho de otro no puede ser reducido ni apartado de su ruta. Se quiere el comunismo para evitar que se formen propiedades particulares privilegiadas. Esto nos parece un imposible; en una sociedad donde el dinero no exista y donde se respete el derecho de cada uno, la formación de propiedades inmensas no pueden realizarse. El poder del hombre es limitado. Por otra parte, a nadie se le puede privar de los frutos de su actividad, mientras esta actividad no limite la actividad o el derecho de otro. Si es un placer para un individuo tener cien casas, que se las construya, pero siempre observando que no ocupe terreno y material necesario a la vida de otro. Si uno desea tener para sí joyas de oro, nadie puede privarle de que las posea, basta que sea él mismo quien las procure. El puede buscar las pepitas de oro, pulirlas luego, labrarlas. ¿Quién tie-

ne derecho a quitarle ésto? ¿Con qué pretexto, con qué razonamiento metafísico se le hará devolver a la comunidad esas joyas suyas, suyas en virtud del resultado de su acción? El comunismo impuesto es la peor de las tiranías, una tiranía como la de los gobiernos de hoy que nos obligan a aceptar una forma de sociedad contraria a nuestro espíritu. Téngase en cuenta que no negamos el comunismo, porque no sabemos qué inclinaciones sienten los hombres en los diversos períodos de su vida. Tal vez un hombre en un momento determinado quiera aceptar voluntariamente el comunismo; tal vez en otro momento desee estar en posesión completa de su yo, desligarse de toda forma de sociedad, vivir solo, trabajar para sí propio. La aspiración suprema del hombre es la libertad, la anarquía, el desenvolvimiento completo del hombre. El hombre, como decíamos, constituye un estado apto para la función del derecho; su derecho sufre la variación, en la aplicación, de sus inclinaciones; hoy querrá ser individualista y mañana comunista. Pero no se le debe forzar a ser lo uno o lo otro cuando no lo desea.

Nada de dogmatismo; ni individualistas ni comunistas, simplemente anarquistas, es decir, hombres libres.

LA GUERRA EUROPEA

MILES DE MUERTOS Y HERIDOS. LOS RESULTADOS DE LA GUERRA.

Londres. — En su edición de la fecha, «The Times» dice que el total de bajas que arrojan las primeras 35 listas oficiales alemanas alcanza a 90 mil entre muertos, heridos y desaparecidos.

Dichas listas no comprenden más que el número de bajas habido hasta fines de agosto.

LA FIEBRE TIFOIDEA

Londres. — Comunican de Amsterdam que en las líneas alemanas de Amberes a Bruselas, se han producido 800 casos de fiebre tifoidea.

CORRERIAS SALVAJES. — LA CAZA DEL HOMBRE.

Londres. — «The Daily News» publica el siguiente despacho enviado por Mr. Mackenzie, su corresponsal en Roma:

«Cuando los restos de los ejércitos austriacos, derrotados por los rusos en Galitzia se retiraban desordenadamente hacia Cracovia, eran perseguidos con energía por los cosacos.

«Estos aniquilaron varios cuerpos de infantería.

«Los cosacos adoptaron una formación especial, pues avanzaban en triángulo, en vez de hacerlo en fila.

París. — La Agencia Havas recibió un despacho de su sucursal en Petrogrado confirmando que la caballería rusa persiguió con mucho éxito la vanguardia del ejército alemán que evacuaba Andrejew (gobernación de Kielce en la Polonia rusa).

CIUDAD DESTRUIDA POR LA BARBARIE

Londres. — Con motivo de la destrucción de la pequeña ciudad de Albert, se espera una protesta general contra el procedimiento de los alemanes.

Ese bombardeo señálase inútil del punto de vista militar, y costó muchas vidas a mujeres y niños.

MINAS FLOTANTES. — TRIPULANTES MUERTOS.

Roma. — «Il Messaggero» publica un telegrama fechado en Venecia anunciando que el 28 del mes pasado un buque de vela de bandera rumana chocó contra una mina flotante en las cercanías de Rouvigno, yéndose a pique inmediatamente.

Varios de los tripulantes perecieron.

BUQUES A PIQUE

Burdeos. — El gobierno anuncia oficialmente que un cañonero francés echó a pique a dos buques auxiliares alemanes.

Los nombres de éstos son Rhios e Itolo.

VALENTIAS. — EL SALVAJISMO EN ACCION.

París. — Los diarios al relatar episodios, citan el caso de un regimiento francés que permaneció ocho días en una trinchera sin ver al enemigo.

Cuentan también que una fuerza alemana, compuesta de 500 hombres, fué copaga en una pequeña llanura rodeada de colinas.

La artillería francesa, que estaba oculta, se abstuvo de hacerle fuego hasta que tuvo a los alemanes a su merced, y entonces abrió sobre ellos un fuego mortífero, seguido poco después por el fuego de la infantería. Ni uno sólo de esos soldados alemanes escapó con vida.

LA DOCTRINA RACIONAL DEL SIGLO XX

POR ARISTIDES PRATELLE (de Béuvais)

Este es el título de una obra científica, publicada por «La Semana Médica», de Buenos Aires, que contiene la exposición de una teoría nueva que viene a destruir las ideas admitidas hasta ahora sobre la física del mundo y el principio de toda vida. La compañera Mercedes Gauna, a cuya amabilidad debo el haber leído tan importante trabajo, disculpará si he tardado algo en darlo a conocer: la razón está en que se me había extraviado el folleto, — caso de fuerza mayor, por consiguiente.

Pratelle, que ciertamente no es un desconocido para los compañeros, dice en substancia, lo que sigue:

El éter está formado de «átomos fluídos» que son a la vez materia, fuerza y espíritu, es decir motor y alma de la vida universal.

La fuerza, causa del movimiento, es una propiedad del átomo. Pero los átomos no se atraen, según se nos enseña (ley de la atracción), sino que se repelen. La energía parte del centro del átomo e irradia hacia su periferia, rechazando a los átomos vecinos, dotados ellos también de elasticidad y de expansibilidad, y el mundo fenomenal: volatilización, vaporización, sublimación, radioactividad y desintegración atómica, se explica enseguida.

El espacio no está igualmente poblado de átomos fluídos. Hay sitios que los contienen en mayor o menor número. Así, por ejemplo, donde existe un foco de calor, estos átomos se multiplican de un modo prodigioso, haciéndose sentir con gran fuerza su potencia expansiva. Ellos obran — por emplear un ejemplo que hable a los ojos — sobre los átomos que los circundan de la misma manera que lo hace la vibración circular producida por la piedra que cae en el agua, fenómeno éste igual al que se produce con la transmisión del sonido o de la luz: del centro hacia afuera.

«Allí solo donde existen diferencias entre las fuerzas antagónicas, se produce una ruptura de equilibrio y estas diferencias devienen movimientos... Si por efecto de la igualdad volumétrica y dinámica de los átomos del éter no existiera en el seno del Kosmos, sino fuerzas muertas, fuerzas opuestas por cuplas siempre iguales, el mundo fenomenal nunca habría podido aparecer. El Kosmos entero sería una especie de Nirvana eterno e indefinido, desprovisto de toda agregación material como de toda existencia consciente superior. Esta desigualdad de las unidades de substancia en fuerza substancial, es la que produce todas las realidades del mundo sensible... Un átomo supuesto situado en un vacío absoluto, y sin contacto con el menor átomo permanecería privado de toda sensación y, por consiguiente, de toda volición refleja; no adquiriría conciencia de su existencia individual. La actividad psíquica del átomo es el resultado, la consecuencia lógica, de su actividad física.

Si la fuerza es la manifestación exterior de la actividad del átomo, una aurora vaga de conciencia y de pensamiento constituye ya su manifestación interna. Durante la eternidad de la duración, el átomo toma perpetuamente conciencia de su medio inmediato. Las diversas vibraciones recibidas por sus superficies todas van a converger hacia su centro de donde enseguida vuelven a partir de nuevo, divergiendo hacia las superficies opuestas... En el seno del espacio intercósmico, el átomo de éter nunca puede realizar la forma esférica hacia la cual tiende su expansibilidad radiante. Toma, teóricamente al menos, la forma de un dodecaedro con doce caras rómbicas... Pero los movimientos de las esferas siderales en el éter, como también el calor que las esferas irradian trastornan sin cesar el equilibrio teórico que buscan las mónadas etéreas e impiden que realicen su dodecaedro. Experimentando, pues, presiones desiguales sobre cada uno de sus doce planos de contacto, los átomos del éter se desplazan espontáneamente, anatomáticamente en el sentido de la menor resistencia... Tan pronto como han hallado su equilibrio dinámico, se detienen... No sólo estos humildes nómadas del éter son los resortes siempre tensos que mueven la vasta máquina del mundo, sino que constituyen por su yuxtaposición continua, en número indefinido, la mayor parte de la estofa del Kosmos, y su número es infinitamente superior al de todas las unidades pensantes, como al de todas las almas celulares orgánicas. Sin duda, a este vasto océano intercósmico, la muerte devuelve trillones de elementos vagamente conscientes y relativamente autónomos, que constituyen la vida orgánica. Así cuando la muerte venga a desagregar nuestras unidades psíquicas, de naturaleza esencialmente substancial, cuando ella las libere de esta materia pesada que las aprisiona, éstas perderán todo recuerdo de su existencia anterior, de su paso efímero por este planeta en el seno de los organismos complejos. Ellas volverán a empezar el cielo de su existencia elemental, sin dolor ni pesar. Adquirirán de nuevo una conciencia completamente intelectual del mecanismo íntimo de los fenómenos físicos del mundo!».

Hablando de los átamos pesados, dice Pratelle, «que ellos también, aunque en grado menor, poseen facultades psíquicas elementales. Se puede decir que el estado de conciencia elemental está en ellos en su mínimum. Es una especie de estado letárgico de los átomos. Habiendo perdido por una causa cualquiera una parte de su substancia expansiva, los átomos graves quedan comprimidos en sus agregados ponderables por la presión que ejercen sobre su superficie los átomos del éter que los rodea... No hay necesidad de suponer los átomos dotados de una virtud atractiva milagrosa. No, la cohesión de los cuerpos es, por el contrario, un estado de malestar, de sujeción, del que los átomos se libran desde que pueden hacerlo. Así se explican los fenómenos de vaporización, volatilización y los «misterios» de la radioactividad y de la desintegración atómicas».

Pratelle explica la forma esferoidal de los planetas por la presión que ejerce el éter, es decir, los átomos fluídos alrededor de sus masas en estado de fusión. Las diferencias en las presiones del éter que rodea los cuerpos materiales situados en la superficie de las esferas siderales son las que producen los fenómenos de la pesantez estática y de la caída de los cuerpos. Estas diferencias en las presiones del éter desigualmente calentado y dilatado por el calor solar, producen y mantienen los fenómenos de la gravitación sideral.

Una explicación del fuego solar dada por el autor no me parece andar de acuerdo con la nueva teoría ni con la observación. Así, afirma Pratelle, contrariamente a lo que dice Flammarión, que todos los soles, a consecuencia de su masa enorme, radian un intenso calor de presión, gracias al cual atraen hacia ellos e incorporan a su masa una cantidad siempre creciente de materiales cósmicos. La teoría de la expansión haría creer precisamente lo contrario, con lo que se explicaría satisfactoriamente la continua pérdida de calor y de energía solares, que niega Pratelle. Efectivamente, según él, lejos de enfriarse, el sol está destinado a ponerse cada vez más caliente, más y más luminoso, a medida que irá engullendo sus planetas y los polvos cósmicos. No existen, dice, soles extinguidos.

Esta afirmación va en contra de la ley inexorable que quiere que toda vida, orgánica e inorgánica, pague tributo a la muerte. Y si, en la naturaleza inmensa, todo muere y se transforma, la inmortalidad del sol no puede concebirse. Los astos incandescentes escapando al destino común, es trastornar el orden de la evolución igual para los mundos como para las especies, es romper la armonía universal. Además, está probado que la Tierra se enfría cada vez más, y que, por esta causa, la vida animal y vegetal degenerada en su superficie. Y la observación que nota la influencia del calor solar sobre la vida terrestre, contradice la teoría de un aumento de la potencia calónica del sol. Creer que la vida en la superficie de nuestro planeta es independiente de la acción del sol es negar la evidencia. Nuestro globo, sin el sol, quedaría estéril. El no contiene en sí el calor principio de vida. En todo caso, después de haberse engullido todos los planetas que forman el sistema, nuestro sol no tendrá más con que alimentarse, y la colosal hoguera irá debilitándose poco a poco hasta apagarse del todo. Y, de todos modos, falla siempre la teoría de los soles inextinguibles.

Respecto a la aparición de la vida sobre el planeta que habitamos, Pratelle admite la hipótesis «de un vasto océano primordial que recubrió por mucho tiempo, la superficie entera del globo con su espeso manto líquido. Tan pronto como la masa de sus hirvientes aguas se hubo enfriado, hasta un término favorable a la génesis de la vida orgánica, ésta surgió de todas partes en su seno, espontáneamente, como resultante de la ambiencia íntima del aire, del agua, de las sales disueltas en el agua, del suelo de los fondos marinos, y es necesario admitirlo, del éter imponderable. Todas las viejas cosmogonías orientales parecen haber tenido la justa intuición de este fenómeno. Para ellas, el agua fué el primer principio de las cosas, el elemento hembra sobre el que flota el espíritu, el soplo creador, el principio macho activo, éter, aire, fuego, luz».

Luego refuta Pratelle el discurso que en 1912 pronunció en Dundee el profesor E. A. Schafer, quien hizo notar que nada autoriza a suponer que la vida haya aparecido en la superficie del globo en un solo periodo de su historia pasada por efecto de un concurso especial de circunstancias favorables. Si en un cierto momento de la historia de la Tierra la substancia llamada viviente ha podido nacer de lo inorgánico, ¿porqué este fenómeno no sería más posible en el presente que en lo porvenir?

«Si el presidente de la British Asociation no puede decir en cuales medios y en cuales épocas la vida orgánica ha podido aparecer sobre nuestro globo, podemos afirmar hoy, con toda certeza, que la vida nació por sí misma por la colaboración de la materia pesada y el éter.» Pratelle no admite la preferencia del prof. Schäfer por las experiencias de Pasteur sobre las de Bastián. Las experiencias de esterilización de Pasteur no prueban la imposibilidad de la generación espontánea. El que desee mantenerse al corriente de las maravillas de la generación espontánea, debe leer las admirables obras de los hermanos Mary sobre el Transformismo y la Biología sintética. Después de Stéphane Leduc, MM. Mary han hecho eclosionar proyectando gránulos o polvos de sales reaccionantes en soluciones salinas determinadas, pseudo-organismos que manifiestan todos los fenómenos característicos de los verdaderos, comprendiendo entre ellos la evolutividad. Actualmente, aparece claramente ante los ojos de cualquiera que no esté ciego, que la materia declarada arbitrariamente no viviente, no podría ser considerada como distinta de la substancia viviente organizada. Hoy se sabe que los minerales sienten, se nutren, se desarrollan y mueren del mismo modo que los animales. Cuando se hace pasar una corriente eléctrica entre dos electrodos de platino sumergidos en agua líquida, se constata la formación de minúsculas granulaciones muy análogas a las bacterias-fermentos (platino-coloidal). Carlos Eduardo Guillaume ha observado en los metales fenómenos de sensibi-

lidad, de voluntad, de evolutividad característicos. Leduc ha afirmado que un vulgar pavimento tocado con el dedo respondía a este contacto por una ligera dilatación, y la escuela neo-dinamista demuestra que un cuerpo grave que cae libremente, no es pasivo bajo la presión del éter que lo rodea y que le opone su inercia, su fuerza viva.

Basta ir al museo de Kensington y contemplar con los ojos del espíritu los minerales de toda naturaleza expuestos en las vitrinas para comprender que lo inorgánico tiene ya una vida propia, una vida rudimentaria si se quiere, aunque no menos rica y variada en especies que la vida en los reinos vegetal y animal. Aquí son las aragonistas en ampollas o pústulas, en coliflores, en pelotones de agujas. Allá, las innumerables calcitas en cristales blancos u ocres; las baritocalcitas análogas a la berza ácida. En otra parte son las vegetaciones, las entumescencias de las calcedonias; las maravillosas estrellas; los helechos lujuriosos de las pirolusitas; los fluores de cristales cúbicos, transparentes y malvas; las celestinas de dulces gamas cromáticas; las wulferitas de tonos cálidos; las scolecitas en tufos; las turmalinas en haces de varillas; las cupro-uranitas de aspecto herbáceo; las tremolitas fibrosas y cien otras morfologías diversas que la pluma es impotente para describir. Todas estas agrupaciones moleculares tan diferentes se han producido en el seno de la Tierra en virtud de las mismas fuerzas que concurren a la producción de la célula orgánica.

Alfonso Herrera definía el éter como el «protoplasma primordial». Debe ser él, en efecto, que sirve de levadura a la germinación de los protorbios de Herrera, de los pseudocitados de los Mary, de los pseudofitos de Leduc, de los corpúsculos de Harting, de los microorganismos de Bastián. Es él, sin duda, que se incorpora en el «Bathybius» de Huxley, en la «Protoamoeba» de los Mary, en los monéridos de Haeckel, en los Microzimas de Béchamp. Es el que constituye los centros animados, concientes, voluntarios, autónomos de todos nuestros tejidos y de nuestras células. Desempeñando el papel de substancia pensante en la vida universal, el éter, fluído, elástico y plástico, va en fin a reconciliar a los materialistas y espiritualistas, en el terreno del substancialismo dinámico. En adelante, los unos y los otros, deberán reconocer la unidad de la materia, de la fuerza y del espíritu!»

«La doctrina racionalista del siglo XX» seduce en primera y mayormente en segunda lectura. Ella nos da una definición luminosa de la esencia atómica de la vida universal. Y admitiéndola, tenemos que la naturaleza atómica del cuerpo humano explica el por qué del irresistible sentimiento de placer que experimentamos ante el espectáculo grandioso del universo; nos da la razón de nuestro cariño grande hacia la Tierra y hacia todo lo que ella lleva y la adorna: montañas y bosques, rios y mares, flores y pájaros, seres y cosas. Esta satisfacción de los ojos y del alma, frente al detalle y al conjunto de la creación, no sería sino la inteligente manifestación de simpatía o de solidaridad de la materia-espíritu hacia la materia-vida que llena el Kosmos, por afinidad natural de la parte — (hombre) con el todo — (mundo)

Pierre Quiroule

TRISTEZA

La tristeza es noble, es redentora; pero al hacerse estéril es una forma del egoismo. «El hombre grande — dice Emerson — sabe conservar entre la multitud la serenidad de la soledad». ¿Por qué no ha de ser verdadero lo inverso? Cumple a las almas varoniles conservar en la soledad esa confianza en el propio destino, ese arrebato para la lucha, ese amor a lo verdadero y lo bueno, que es el alma de las muchedumbres.

Antonio Zozaya

ILUSIONES

Se acostumbra establecer una distinción entre los hombres; por ejemplo, los anarquistas son llamados ilusos porque tratan de que la vida suba al nivel de una concepción mental. Esta distinción nos parece desprovista de fundamento; para nosotros no hay hombres que no sean ilusos, aún los mismos hombres que más se preocupan por las formas materiales de la vida. Nadie conoce suficientemente la realidad ni puede prever los acontecimientos del destino. Somos esclavos de nuestros débiles y cortos conocimientos; caminamos todo un día para hallar a un amigo que nos dió cita en un lugar y al llegar a éste resulta que el amigo no aparece. Hemos sido engañados; no por el amigo, que esto no tendría nada de particular, sino por la certeza que teníamos en nuestra mente, certeza que frente a la realidad de la no presencia del amigo se convierte en ilusión. Habíamos encerrado la posibilidad o el destino en una concepción mental verdadera, que creíamos verdadera y que no resultó así porque nuestros conocimientos no alcanzaron, y no alcanzarán jamás, a penetrar en las entrañas de lo posible, de la realidad. Ilusión es todo lo que se opone a la realidad; ¿y cuál es el hombre que no sufrió un chasco, un golpe de lo ignorado? Solamente a un Dios podría no sucederle ésto; la realidad es inmensa y muy variada y los hombres somos muy limitados y de pocas vistas. Somos un grano de arena en medio del mar; nuestros ojos no perciben las riberas, solamente nos es dado soñarlas, pero sin saber si están al sur o al norte. Permanecemos en lo desconocido y necesitamos de certidumbres para vivir; nuestra alma se prende a las ideaciones de la mente, a las apariencias, remontándose por encima de ese mar desconocido.

Estamos muy alto ya cuando un choque de la realidad que no previmos nos tumba y nos vuelve al seno de donde hemos salido. Somos como las aves que surcan el espacio, despreocupadas, sin notar al cazador que apunta con su escopeta; nos damos cuenta cuando el tiro ya ha herido nuestro corazón... ¡Realidad! ¿quién te conoce? Nadie, ni el más sabio de los sabios. Nuestra vida no es más que un tejido de ilusiones, de apariencias. Cuando Cristo afirmaba la existencia de un reino celeste se engañaba dulcemente, engaño que luego experimentaron los hombres con amargura.

Un padre se afanó toda su vida para dejar a su hijo una fortuna; el padre murió contento porque realizó su deseo, pero hete ahí que el hijo no pudo disfrutar esa fortuna porque la potencia del padre debilitada por los afanes le engendró enfermizo, deficiente. ¡Pobre padre ilusionado que creyó en la felisidad de su hijo! Ilusiones, ilusiones... Ya que nadie puede librarse de las ilusiones, es señal de que todos somos ilusos, no cabe una distinción. Esta, hay que hacerla ahora entre los diversos motivos de ilusión; a los anarquistas nos ilusiona el futuro y a los que no son anarquistas, el presente o el pasado. Ahora bien; las ilusiones del pasado y del presente, no pueden ser superiores a las ilusiones del porvenir porque éste no lo conocemos todavía. En sí mismas las ilusiones también ofrecen una distinción; las ilusiones del pasado son viejas, las del presente, gastadas, las del porvenir nuevas. La ilusión del pasado es una lámpara apagada; la del presente, una lámpara medio apagada. Y el grito del hombre, el grito mismo de la vida, es el de Gohete, al morir: ¡Luz, más luz! Es decir, ¡ilusiones, ilusiones más nuevas y amplias!

Liga de inquilinos

El Comité de Parque Patricios se reune mañana, a las 8,30 p. m., en el local de su secretaría: calle General Urquiza 1820.

El Comité de inquilinos de Barracas, Secretaría Australia 1837, queda abierta todos los días hasta las ocho de la noche.

El Secretario.

"La Protesta" en Rosario

UNA CONFERENCIA PEDAGOGICA

VICTIMA DEL CONFESIONARIO

Organizada por la Agrupación pro Escuelas Modernas se celebró el 29 de septiembre próximo pasado, una conferencia en la calle Gorriti y Avellaneda que estuvo a cargo del profesor y compañero José Torralbo, dada en el local destinado a desarrollar el plan de enseñanza pedagógica que dicha agrupación sintetizó en el manifiesto explicativo, y oportunamente lanzado al público, para que este se informare a tiempo de cuáles eran y son los propósitos culturales a realizarse en sus escuelas.

Ampliando fundamentalmente el plan de enseñanza apenas bosquejado en el limitado espacio del manifiesto aludido, el profesor Torralbo, nos dió a conocer, en la conferencia del martes, el espíritu esencial que será la característica de la nueva escuela en la cual, aparte la enseñanza elemental que se dará a los párvulos, se iniciará a los mayores en los conocimientos aplicados de las ciencias exactas y naturales para que, con su auxilio, el educando pueda desarrollar desde su infancia, sus naturales aptitudes, realizar su existencia, conviviendo al unísono con los elementos cosmográficos del cual cada especie cada ser, es una mínima parte integrante.

Con elocuencia y abundante argumentación, a ratos científica a ratos filosófica, el compañero Torralbo habló, por espacio de una hora, pasando revista a las diversas teorías y a determinados sistemas y disciplinas biológicas, mediante las cuales los hombres de todas las épocas trataron siempre de explicarse a sí mismos todos los fenómenos de la vida universal.

En cuanto al concepto ético y unilateral que aspira a la hegemonía social de la humanidad, hizo resaltar el conferenciante, los factores de orden hereditario, climatéricos y estructurales de cada uno para poner de relieve la escasa influencia de las ideas en el determinismo de los actos individuales y sobre todo cuando lasi deas en el determinismo de los actos individuales y sobre todo cuando las ideas no han arraigado ni hecho carne en el individuo o en la colectividad.

Tras de otras consideraciones, atingentes a la apertura del colegio, concluyó, el conferenciante, su brillante e improvisada peroración, en medio de los aplausos de la concurrencia.

A pedido del público, que llenaba completamente el local de la escuela, habló el compañero Casas, quien en cálidos y breves conceptos, aconsejó a los trabajadores allí presentes el que secundaran eficazmente la obra pedagógica de la agrupación, organizadora del acto, ya que a su decir, la enseñanza es el medio único por el cual podemos hacer de nuestros hijos seres conscientes que serán los aguerridos luchadores del mañana.

Cerró el acto el compañero Diego García, anunciando la apertura de la escuela para el 1.º de octubre, invitando antes a los allí presentes a inscribirse como socios del nuevo centro de enseñanza, lo que efectuáronlo algunos, terminando así tan importante y educativo acto primero de una serie y de una obra destinada a perdurar y abrirse paso por entre la vorágine psicológica y social de la ciudad rosarina.

En el barrio de Echesortu y ene stos últimos días, puso fin a su vida, disparándose un tiro en la sién, una jovencita de 15 años de edad.

La prensa local, que sólo le interesan esos hechos, porque con ellos llena cuotidianamente su sección policial no nos dice las causas que han inducido a la joven, Ana Fernández, a poner fin a su prematura existencia.

Pero el corresponsal de «La Protesta», en Rosario que, sin ser un monstruo, tiene doble cabeza, desvelándose más de lo que sus ocupaciones se lo permiten, para informar a los lectores del diario sobre los móviles de los actos que por su magnitud alcanzan a herir el sentimiento público de la colectividad, ha podido penetrar en los entretelones del escenario y rasgar, de mano iconoclasta, el velo que encubría el drama trágico de la calle 3 de Febrero.

Se trata, a juzgar por todos los los antecedentes y apuntes reporteriles del corresponsal, concernientes al caso de una pobre víctima de la confesión auricular, esa arma tremenda y poderosa que no llegaron a intuir los sabios concialistas de Nicea, y que tantas víctimas ha causado a través del desarrollo histórico del catolicismo.

En la calle Mendoza y Boulevard Avellaneda, hay un convento de contemplativos franciscanos que, en cumplimiento del precepto cristiano «dejad que los niños se acerquen a mí», tienen abierto un colegio de enseñanza gratuito en el cual, «Ad majorem Dei gloriam», se entregan a una labor de embrutecimiento cerebral continúa y diariamente.

En el interior del convento un tabernáculo adecuado al caso, sirve de ara santa, a donde los feligreses cosmopolitas del barrio Echesortu van diariamente a prosternarse, en actitud beatífica, ante sus fetiches, impetrando de ellos el amor o la cólera, la protección o la desgracia, ya sea unas veces a su favor, ya sea a veces en contra de los demás. El confesionario que, complementandolo es el eje del establecimiento religioso, tiene hechas, desde su fundación, una serie de víctimas, y conquistado además a la fe, y a las caricias de los ordenados religiosos, innúmeres féminas del barrio Echesortu.

Según informe, resulta que la joven suicida tenía relaciones amorosas con un joven galano que la idolatraba, lo cual, llegado que fué a oídos del fraile Santiago, al que la joven Ana Fernández había confiado el cuidado de su alma, éste le dijo que nò tenía perdón de Dios si rápidamente no abandonaba al agraciado. Como consecuencia del terrible dilema en que la colocara el franciscano, y no siéndole posible ahogar su prematura pasión, ni tampoco sustraerse a los temores de la cólera divina, la joven resolvió poner fin a sus días en la forma susodicha.

¡Pobre flor marchita en el alborear de su existencia, cuán imbéciles no serían sus padres!

Corresponsal.

Pro presos

La Federación Obrera Local de La Plata ha puesto en circulación un regular número de listas de suscripción a favor de los compañeros Juan Félix López, Valentín Piñeiro y demás presos por cuestiones sociales.

Dado el propósito eminentemente altruista de esta iniciativa, es de esperar que las sociedades obreras y los compañeros de buena voluntad se tomarán interés para que éstas circulen con el mayor éxito posible, a fin de activar la defensa de los compañeros presos.

En la administración de «La Protesta», hay listas a disposición de los compañeros voluntarios.

¡SOLDADO!

«La Patria es tu hogar;
La Vida es tu bandera».

—Soldado, a donde vas?

—Voy a cumplir con el sacro deber que la Patria me impone. Voy al encuentro del enemigo que amenaza invadirla, devastarla y esclavizarla. Voy a lavar la ofensa y el ultraje a nuestra inmortal bandera. Voy a mantener alto, bien alto, el Honor Nacional. Voy a la guerra.

—Dime, soldado: qué es tu Patria?

—Es el suelo donde nací; donde recibí el primer beso y las primeras caricias de mi amante madre; donde aprendí los primeros juegos; donde conocí los primeros amigos; donde me enseñaron las primeras letras, las primeras lecciones del trabajo; donde recibí el beso de amor de mi amada; donde aprendí a saber, a amar y a ser hombre... Es mi segunda madre.

—Soldado, sabes lo que es la guerra?

—Sí que lo sé. La guerra es lo inevitable. Es el acto por el cual se aplaca el furor del enemigo por medio del fusil, del cañón y de la metralla...

—Soldado, conoces al enemigo?

—No, no lo conozco; nunca lo ví; más, lo conoceré pronto. Por el color de su gorro y por la bandera que lo cobije. Están allí, a la orilla opuesta de aquel gran río, detrás de aquellos grandes montes que se llaman frontera.

—Dí, soldado, odias a tu enemigo?

—¡Implacablemente; a muerte!

—Has recibido directamente de él alguna ofensa?

—Antes te dije que no lo conocía. Pero aún así, ha ofendido la bandera y ha desafiado la patria. Como buen hijo debo recojer el desafío y lavar la ofensa.

—Y cómo sabes todo o?

—Me lo dijeron mis superiores y lo hablan los diarios...

—Y no temes que puedan mentir tus superiores y los diarios?

—¡Oh, no, esto es imposible! Ellos son doctores, sabios, ricos y nobles; y muy bien saben lo que se dicen y lo que se hacen. Además, es una obligación...

Soldado: Qué obligación es esa que enardece tu sangre, que excita tur nervios y trastorna tu cerebro? Qué obligación es esa que te obliga a abandonar lo que debía ser para tí lo más sagrado? Por lo que tú llamas segunda madre abandonas a la primera, la que te dió el sér entre dolores, la que te amamantó en su seno, la que se desveló en tu sueño; y en la enfermedad se enfermó ella para sanarte; ella te enseñó a dar los primeros pasos; te limpió los caminos de abrojos mostrándote la llanura sin peligros, donde ríe el sol. Ella te dió una escuela para que te hicieras hombre y un taller para que te hicieras noble... Ella te enseñó a vivir y amar la vida... Al lado de tu anciana madre está tu amada. Ella te brindó su amor, su juventud y su alegría. La vida que te enseñara amar tu buena madre se continúa en el beso puro de tu amada; en ese beso en el que habla entero el porvenir de tu existencia. Ese roce de labios que te dice de un vínculo que forma hogar, que entraña familia, que perpetúa la especie. En él se oye, aunque lejano, el débil grito cual el que distes tú al saltar del lecho materno y al venir al mundo. Ese grito angelical es el de tu futuro hijo que te llama... ¡Soldado!: En medio de ese ardor febril que ciega tu inteligencia y que locamente te arrastra al crimen homicida santificado por la guerra: desoirás ese grito que desde el porvenir te habla? Soldado: Por un fanático sentimiento a un ondulado trapo, inculcado en los más tiernos días de tu infancia dejarás a tu amada abatida, llorar el partir de su única esperanza? Soldado: Vuelve la vista atrás y mira a tu madre, la que hieres de muerte con tu partida. Ella la vida te dió, tú se la quitas. Ella sufrió para que tú gozaras, tú gozas con su sufrimiento. Tú rechazas sus caricias y abrazos. Tú matas a quien la vida te dió, matas a tu única madre por salvar el honor de una segunda a quien no conoces ni puedes dar razón: Tú patria no es tu segunda madre; no es más que la tierra de los poderosos que tú cultivas y por la cual vas a morir, matando primero lo más sagrado que hay en tí que es tu madre... Ese pedazo de tierra en cuyo lugar saboreastes las mejores impresiones, ése, no es tu patria, es el pedazo de tierra que los usurpadores te niegan y que en justicia te corresponde por que te la dió Natura al venir al Mundo... Qué es lo que te pertenece de cuanto encierra esa patria comprendida en esa extensión que limita esa línea divisoria llamada frontera? Qué riqueza de ella te corresponde? Hay algo que puedas adjudicártelo tuyo? No es todo de los que te explotan, te esclavizan y te inculcan el sentimiento que te arrastra a la Muerte?

Lo único que te quedaba y que constituía tu tesoro lo matas y lo dejas abandonado. Tu futuro hogar, tu futuro hijo, tu futura compañera, tu hogar presente que vas a convertir en sepultura de tu propia madre... Soldado: a dónde vas?

—Voy a besar a mi madre, a abrazar a mi amada y a cavar un hoyo en el huerto de mi casa para enterrar el fusil y el uniforme...

—Y el honor de tu Patria?

—La tranquilidad y la vida de los míos la asegura.

—¡Soldado: dame tu mano!...

—¡Toma mis brazos... cómo debo llamarte?

—¡Hermano!

L. Morató.

DEVOLVER, no DESINTEGRAR

—

«Que nadie me reprenda si el amor me hace ir como un loco. No hay corazón que se defienda, que pueda escapar a un amor semejante.

«¡Oh, Cristo, tú caminas muchas veces sobre la tierra como un hombre ciego! El amor te conduce al martirio como a un hombre rendido. En todas partes no muestras más que amor para los otros; nunca te acuerdas de tí».

Estas seráficas palabras, plenas de mística renunciación, las escribió allá por el siglo XIII el que luego fué San Francisco de Asis. Ellas, reflejo fiel del suave pietismo del santo, sintetizan en sí, el espíritu del cristianismo ideal. La abnegación pura, la hermandad de sentimientos, la alegría de los iguales, que hacen lo mio tuyo y lo tuyo mio, la primitiva teoría del bien absoluto, suavizando las asperezas del deseo y las inquietudes diversas, propias del instinto, el ingénuo concepto de la fraternidad paradísiaca rigiendo las relaciones de los humanos, son los elementos del plantel ideológico a cuya moral pertenecen aquellas palabras. Con pequeñas variantes, esa concepción de la tranquilidad edénica, verificada en el jardín de la tierra, es la que cimenta el espíritu extraterreno de todas las religiones... Se prescinde del instinto, cuyas naturales expansiones nos dan por encima del dolor inherente a la vida, siempre la idea racional del bien y la armonía... Pero el espíritu religioso,—si predomina la abstracción en su esquema teórico—rechaza, como algo antitético, todo fenómeno que tenga su origen en lo objetivo, lo material, en lo físico. Francisco de Asís, que sin duda era un temperamento linfático, un sér desequilibrado, anémico y débil, no pudiendo imponer sus ideales por la prédica fuerte y demostrativa, fué al resultado final de ellos, abdicando de todos sus bienes materiales, y en una exacerbación de su fraternidad mística y pasiva, deseó fervientemente la transfusión de todo su ser físico, en las formas y seres animados que formaban su radio vital... El pensamiento en principio es éste: deshacerse de lo propio, de lo externamente propio, de lo adquirido y poseído y de lo internamente propio, y darlo a la oveja, cuyo cuero lucimos en la pelliza que nos cubre, a la tierra cuyos productos nos asimilamos, al aire y al agua cuya salud bebimos, al hombre de cuyo mal y bien guarda un signo el corazón... al pájaro, al árbol, a la planta y al Sol, que nos dieron su música y su sombra, su fragancia y su luz... Y todo ello, lo de la tierra y el espacio, lo adquirido del exterior y lo propio, lo íntimo, lo que está en nosotros, ofrecerlo al hermano que no conocemos, al hombre que nos mira torvo, como a un enemigo, ofrendarlo en gracia de la armonía, que entre los humanos debe reinar como un reflejo de la altísima hipótesis de un Dios armónico...

Nosotros, sintetizando, clavando el concepto en una palabra, nos limitamos a decir: Desintegrar... Nada más que eso. La fórmula «desintegrar» aplicada a la personalidad humana es una negación; no sólo en el hombre, sino en todo, es un valor negativo. Nada en la naturaleza se desintegra, y sí, en todo cambio, en toda suma y en todo eslabonamiento, la ley es la complementación. Cuando el hombre o el objeto se desintegra, va a su decadencia como forma, a su bancarrota como unidad.

El Sol nos da su luz, su calor, mas no los elementos que en él producen la claridad y el fuego; el agua nos da la sensación de su frescura, y para el bien nuestro y la belleza inmortal de lo que vive, perecedera en la forma, sigue buscando, pendiente abajo, el punto estático de su equilibrio; la planta nos ofrece la sana sensación de su color, y todos los elementos naturales, de los cuales nuestra superioridad orgánica nos permite gozar, nacen, se desarrollan y viven, para darnos, sin su voluntad de sacrificio, el encanto exterior de su forma, o la fuerza de su contenido... Lo propio, lo necesario, lo elemental para la valorización del objeto o del hombre, no se da, no se concede sin detrimento del espíritu defensivo y conservativo de todo fenómeno, sin menoscabo de la individualidad de todo valor.

Si por desprendimiento y profunda generosidad hacia todo lo que vive, damos lo que poseemos; y si llevando nuestro afan de libertarnos de toda riqueza, de todo, bien, nuestro deseo de ser pobres y humildes a consecuencias extremas nos desposeemos de lo que es en nosotros propio y substancial, y deseamos el aniquilamiento para que, lo que es nuestro espíritu y nuestra carne se transfunda en el aliento de las cosas, y vuelva a la planta, al carnero y a la tierra, ello, lo verificado, a pesar de su movil altamente solidario para todo lo animado, no significa más que una negación, la muerte de una fuerza o una forma preestablecida. La naturaleza es sabia y no aconseja en sus ordinarias manifestaciones vitales nuestro desmembramiento; es egoísta, y se reserva para sí, la tarea de extinguirnos y diversificarnos en la planta y el reptil. El transformismo biológico, se encargará en la gran retorta de todo lo que vive, de desatomizar nuestra materia e integrarla en los elementos afines. La impaciencia de nuestra generosidad que nos lleva a un lento suicidio por desintegración, no ratificará en nada el método infalible de una consecuencia química, que sigue la materia en sus transformaciones... Anularnos por la idea de hacer bien a los demás, es un principio criminal y con ello matamos en nosotros la unidad del hombre; al atentar contra nuestro valor individual, sacrificamos el genio de la vida que vibra en la humanidad...

Entregar lo que en nosotros no sobre, no sea resultado de superabundancia, cociente de energías creadores, es ser piadoso; y negarlo en cambio, cuando rebosa, cuando nuestras aptitudes vitales producen una riqueza excedente a la necesaria para nuestra conservación, es cometer un crimen ante la vida.

No siendo piadosos — pues la piedad disculpa todas las cobardías — debemos, lución de la materia, devolver a la naturaleza — árbol, perro u hombre — todo lo que fuímos capaces de crear y que no es útil a las necesidades nutritivas, de nuestros órganos fisiológicos y mentales.

Integrar... Integrar, de lo externo a nosotros, lo perentorio para nuestra constitución; integrar lo que luego es externo en nuestra personalidad a lo interno del medio. Esa es la ley.

Francisco de Asís, deseaba trasfundirse en todo, ser polvo y luz para animar a las criaturas todas del señor. Aquello era substancialmente espiritualista... y piadoso... Nosotros que observamos el fenómeno en el objeto consciente del dolor de la vida, resultamos quizá algo crueles... Es cuestión de tiempo — y si el cristianismo — generosidad, fraternidad morbosas — resulta ante nuestra concepción del hombre y el mundo, un ideal negativo, es porque, sin duda, los siglos, como etapas de evolución, no pasan en vano. — Delio Morales.

TRIPTICO

I

Yo soy capaz de todo — decía un gobernante en rueda de amigos —. Los caprichos de mi voluntad, sin inmediatamente ejecutados y acatados. Me inspira la ley, a veces... Si Dios ha muert hace mucho tiempo — como demostraron los materialistas alemanes — nosotros — y entre nosotros, yo — somos los herederos de su infalibilidad y absolutismo...

¿Que quiero suspender una manifestación de obreros? La suspendo. ¿Que quiero lanzar dos pueblos uno contra el otro? Pues a las veinticuatro horas suena el cañón en la frontera. ¿Que quiero dinero? Voto una partida para hacer acorazados... ¿Que me gusta la mujer de un general? Muy sencillo: lo mando al quinto infierno, trasladado o le doy una misión, y, a la vuelta, con «dos» galones más...

Sí, señores, soy capaz de todo.

«Menos de ser un hombre honrado» — responde una voz, allá a lo lejos.

II

Cada vez que practico la virtud cristiana de la caridad — decía una dama, e aristocrática reunión — siento las más bellas satisfacciones de mi vida. ¡Oh! Es tan hermoso el alargar la mano, generosamente, hacia los hambrientos y los enfermos! Cuando tal hago, parece que hasta el mismo viento me trae rumores de aplausos lejanísimos...

Ayer, en la calle Florida, socorrí a una pobre niña huérfana. ¡Puso una carita tan de agradecimiento! Me siguió con la mirada hasta que subí al automóvil. ¡Pobrecita! El otro día, se murió un pobre obrero al lado de casa. Dejó tres hijos. Era viudo... ¡Que desgracia La compasión me llevó allá, sin sombrero y sin nada — en traje de casa —, acaricié a los nenes y dí a otra mujer que los recogió, diez pesos, para unos vestiditos.

Cuando se hace un bien, queda la conciencia muy tranquila y soñamos con cosas deliciosas. Una noche ¡qué sublime! soñé que la faz del Cristo se desprendía de la Verónica, y posaba sus labios exangües sobre mi frente. No le pude ver los ojos...

«Cierto — añadió un guasón —. Y el Maestro repitió en sus oidos aquello de «que ignore tu mano izquierda la que hace tu derecha.»

III

Es preciso reconocer, amigos, — peroraba un burgués — que los obreros tienen algo de razón. Al fin y al cabo, son hombres como nosotros y también tienen su familia y sus ilusiones, pero los infelices no pueden realizarlas, porque un círculo de hierro muy estrecho los ahoga. Un poco más de salario: un poco más de libertad, más aire... Esto es justo y sagrado a la vez. Seamos condescendientes. ¿Qué habíamos de ganar el noventa por ciento? Conformémosnos con el setenta...

Por otro lado, nosotros hacemos muy mal en hacer tan públicas nuestras ostentaciones de riqueza. Se despierta con ello la envidia de la clase baja, y entonces, no duermen ya tranquilos los miserables... Hay que ser más recatados. Gozar en silencio, sin ruido, como yo, que tengo tres queridas — sin contar a mi mujer — y casi nadie lo sabe. Cuando me canso, les doy una pequeña dote y les busco marido, y todo tapado...

(Un sirviente asoma en la puerta del salón). Señor...

—¿Qué hay?

—La viuda del obrero que se mató el mes pasado en los cilindros, desea verle... Dice que no tiene para comer. No puede ir a reunirse con sus padres, porque no tiene dinero.

—¿Y a mí que me importa? ¿No le dí ya cincuenta pesos? ¡Que no estoy en casa! (Un rayo de perversidad ilumina la mente del amo. Se acuerda de que la viuda tiene ciertos encantos. Sonríe...)

—¡Espera!

—Señor...

—No le digas nada. Sí, sí, que estoy... Hazla pasar al escritorio...

Y dirigiéndose a sus amigos: Disculpen un momento. Es caso seguro, y yo no pierdo la «bolada». Ahí tienen la biblioteca. Lean...

Vicente García

Notas de Arte

"EL FRAGMENTO"

Así como excepto los idiotas, que son un extremo, cualquier hombre, es capaz de sentir la belleza del día soleado, la paz de la noche en plenilunio, y la tristeza de la tarde lluviosa; porque el sol la luna y la lluvia, hacen vibrar todos los nervios, golpean todos los cerebros; así también del mismo modo pueden, el palurdo, el mediocre, el inferior imprecionarse ante la belleza de un cuadro, de una estatua de cuerpo entero o de una cabecita expresiva, y gozarse al leer en el diario de su preferencia, el juicio del crítico que viene a confirmar su acerto.

Y es que ese cuadro, esa estatua y esa cabecita, son culminaciones del arte, cuya plenitud de belleza hiere todas las cuerdas. Son obras ante las que nadie puede pasar sin detenerse.

Son como el sol, como la luna, como la lluvia, besan todas las frentes.

El reverso, lo contrario de estos tipos comunes, son los hombres excepcionales, vale decir, las fuertes individualidades. Son estas las que se abstraen observando el titilar de una lejana estrellita, o se detienen mirando embelesados el caprichoso rayito de sol que mariposea en la nuca de una mujer. Y es que, para que estas notas pequeñas y dispersas de la naturaleza hieran la guitarra de nuestros nervios, es necesario que ella esté bien templada.

De ahí la excepción. Por eso en la vida, frente a los fenómenos naturales, como en el arte frente a las manifestaciones intelectuales, el vulgo no ve ni comprende la belleza encerrada en un trozo fragmentario.

La mediocricidad vulgar, no verá jamás, la mar en la gota de agua, como no vió, fielmente reproducida su propia acefalía en el hombre sin cabeza de Rodín.

Puede el hombre vulgar, ver al genio del Dante en la Divina Comedia, y al de Cervantes en el Don Quijote; pero no verá sus chispazos en la Vitta Nova del Florentino ni en las Novelas Ejemplares del Castellano.

Podrá detenerse ante el Moisés de Miguel Angel, y hasta llegará a pronunciar cuatro banalidades comentando la colosal figura; más luego pasará hechando una mirada indiferente, sobre el pedacito de papel, donde el genio del gran escultor jugueteó un momento, dibujando una verdadera constelación de miembros humanos.

Y es que para encontrar belleza, sentimientos e ideas en un simple fragmento, es preciso ser algo más que un mirón casual, como puede serlo cualquier burgués que pasea sus ocios en las exposiciones y en los museos.

Para deleitarse en la contemplación de una espalda, de un tórax, de un vientre, es necesario llevar dentro de nosotros, el álma jocunda y sonriente del Panida griego.

Y por último: solamente los que fueron tocados por la gracia del ideal, son capaces de leer, en la pronunciación de las vértebras dorsales, en el descarnado omóplato, en el hundimiento del pecho enteco y en la flacidad del vientre, los estigmas de la miseria, del hambre, que el escultor genial a cristalizado en un torso fragmentario, expuesto al público como un vibrante apóstrofe, a la crasa indiferencia de los vampiros...

Mario David.

Palabras de un crevente

¿Creéis que el buey criado en el establo para uncirlo al yugo, y cebado después para el matadero, sea más envidiable que el toro que busca libre su pasto por el campo?

¿Creéis que el caballo ensillado y embridado, que encuentra siempre abundante forraje en el pesebre, goce de mejor suerte que el caballo padre, que libre de toda traba, galopa por el campo sueltamente?

¿Creéis que el capón, al cual arrojan el grano en el corral, sea más dichoso que la paloma torcaz que a la mañana no sabe aún dónde ha de encontrar el alimento de cada día?

¿Creéis que el que tranquilo se pasea en uno de esos sotos que llaman reinos, lleve vida más dulce que el fugitivo que de monte en monte, y de peñasco en peñasco, se anda henchido el corazón con la esperanza de crearse?

¿Creéis que el siervo imbécil, sentado a la mesa de su señor, saborea muy más sus manjares delicados, que el hombre de libertad, su pedazo de pan negro?

¿Creéis que el que duerme con la soga al cuello sobre la paja que le ha extendido el Amo, goce sueño mejor que aquel que, después de haber peleado durante el día para no depender de nadie, descansa algunas horas en la noche sobre el suelo en un rincón de una heredad?

¿Creéis que el que es cobarde, que arrastra por todas partes la cadena del esclavo, viva menos cargado que el hombre de corazón que arrastra los grillos del prisionero?

¿Creéis que el hombre tímido que expira en el lecho sofocado por el aire corrompido que rodea a la tiranía, tenga una muerte más envidiable que el hombre animoso que muere en el patíbulo?

El trabajo existe en todas partes y en todas partes el sufrimiento; sólo que hay trabajos estériles y trabajos fecundos; sufrimientos infames y gloriosos sufrimientos.

M. F. Lamennais.

Desesperacion de un individualista

—Yo debo culpar a la ciencia — empezó diciéndome un amigo mío — porque ha destruído mi felicidad, porque está llenando mi corazón de desesperación inmensa... La ignorancia es la base de la alegría y también de los grandes desatinos, que un día al desflorarse al contacto de la realidad cavarán en nosotros las huellas profundas de la pena... Tú no ignoras que yo era el más decidido individualista que en el mundo pueda existir. Como sabes, siempre estaba hablando de mi «yo»; yo era todo, el único, estaba grandemente enamorado de mi mismo. Qué placer que sentía cuando me repetía mil veces al día: yo, yo, yo! En fin, amigo, yo era el centro del mundo.

Cuando leía algún libro o contemplaba un cuadro, me decía: el goce que experimento es mío, me pertenece, és de mi yo exclusivamente, nadie puede robármelo. Como soy joven y la fuerza de la vida bulle en mi alma, el amor no tardó mucho en aparecer ante mi vista encarnado en una mujer de belleza extraordinaria. Me enamoré, amé a esta mujer, aun la amo y ella también me ama. ¡Ahora viene lo terrible! ¡Oh, ciencia pérfida! Voy a explicarme enseguida. He leído hace poco tiempo un libro de psicología en el cual se emplea el método evolucionista. Según este libro, nosotros no somos nosotros; prestad atención a esto.

Cada «yo» presente está formado por miles de «yos» que han vivido en el pasado; somos un resultado, una derivación, no somos creadores de nosotros mismos. Lafcadio Hearn ha escrito al respecto páginas muy convincentes al tratar del culto que los japoneses profesan a los muertos. Nuestra individualidad no existe, es una pura ilusión de los sentidos. Y bien, el estudio del libro citado me ha elevado a esta conclusión; yo no amo a mi novia, mi novia tal vez sea amada por el mono primitivo. Los impulsos de mi alma — ¡de mi alma!— vienen del pasado, no son míos, pertenecen a mis abuelos. ¡Desesperación! yo que creía adorar, que estaba orgulloso de poseer la más bella mujer del mundo, ¡me he estrellado contra la terrible realidad... No soy yo quien ama, estoy celoso, desesperadamente celoso. Ya ni me acerco a mi novia porque no quiero presenciar el alma de un desconocido regocijarse en el triunfo y la delicia del amor. El amor que yo siento ahora, es el mismo amor que encendió el corazón de mis predecesores. En mi «yo» tal vez solamente canten sus glorias las voces de verdugos y criminales o de hombres sencillos y buenos ¿qué importa ésto? La cuestión es que mi «yo», del que estaba tan ufano, se ha desvanecido. ¡Yo no soy yo, soy un compuesto, un derivado! ¡A mi novia la aman otros! ¡He aquí la desesperación, la cosa terrible! ¿Y esta desesperación mía? ¡Ni tampoco soy dueño de ella! Será, no hay duda, la desesperación de un amante ya muerto. En mi alma existe una lucha de rivales; amantes desconocidos que alientan en mi... ¡Mi «yo», pobre ilusión arrasada por la ciencia!

... ...

Ricard.

Replicando

Los detractores del luminoso ideal anárquico, síntesis armónica de las más nobles aspiraciones, afirman que no hay por qué ocuparse de los sueños de algunos soñadores, desde que son simples construcciones abstractas, destinadas a desaparecer en su forma ideal, sin haber logrado encarnar en la realidad.

Esta afirmación implica un evidente desconocimiento de las más elementales nociones históricas y filosóficas.

La vida de un pueblo no es sinó el reflejo de sus ideas. Lamennais ha dicho: «todo sale de las doctrinas; las costumbres, la literatura, la civilización, la barbarie y esas crisis pavorosas que arrastran a los pueblos o los renuevan». Y, en efecto, todo sale de las doctrinas; la organización social, la esclavitud, la libertad y la felicidad de los pueblos.

Para comprander la civilización de una época o de un siglo, es necesario analizar el concepto que esa época o ese siglo ha tenido de la autoridad, de la moral y del derecho.

De las doctrinas de Sócrates y Platón deriva toda la historia griega de los siglos V y VI antes de Cristo, así como la teoría de Epicuro explica la decadencia y corrupción que sobrevino más tarde. La revolución francesa surge de la filosofía del siglo decimotavo. Y la liberación total de los esclavos ¿no fué en su origen una simple tesis de filosofía?

Y bien, de la misma manera que de las doctrinas aludidas han salido los hechos más culminantes de la historia de la humanidad, de la misma manera, digo, saldrá de la doctrina anárquica la revolución gigantesca que suprimirá para siempre los privilegios, los monopolios, los nobles y los plebeyos, estableciendo entre todos los hombres un vínculo tan estrecho de solidaridad que se consideraran mutuamente como los miembros de una sola familia; quiere decir, la justicia y la patria universal.

Decir que las ideas guían al mundo es enunciar una verdad harto sabida.

De lo expuesto se desprende que la historia, que es la ciencia de los acontecimientos que constituyen la vida de una época o de un siglo, se reduce a la ciencia de las ideas y de las aspiraciones de ese siglo o de esa época.

Ahora bien, la ley natural que rige el grandioso drama de la vida universal se extiende al dominio del pensamiento y de la sociología. Las ideas, como los seres, se excluyen, se combaten y triunfan las mejores, las más fuertes. He ahí porque el ideal anárquico ha triunfado sobre las demás y deciende, victorioso, desde las alturas, donde se elabora la ciencia, para ir al seno de las multitudes; cuando ésta haya hecho suficiente camino en los espíritus y haya transformado una parte, más o menos considerable de la opinión, es decir, cuando domine el momento histórico tenderá a realizarse, a traducirse en hecho real y concreto.

Y voy a poner punto final a esta exposición de ideas sin orden ni concierto, ya que se le atribuye al camarada Pacheco, la opinión de que la bondad de un artículo es inversamente proporcional a su extensión. Pero antes quiero consignar aquí que la idea es el antecedente causal y necesario del hecho histórico; que la anarquía es ciencia y arte; teoría hoy, y práctica mañana; que el ideal anárquico no es una ficción engañosa, sino un ideal tan austero como bello, que evoca en las inteligencias que lo han comprendido la visión radiante de un mundo superior. De ahí, esa inmensa fuerza de impulsión que elevará a la humanidad hasta esa bella tierra que se vislumbra en lontananza.

Max Ley.

El proletariado Chileno

Chile es un país que, como todos los del orbe, es víctima de su mismo gobierno; allí existen, indudablemente, tiranos y tiranías, y como en todo país imperfecto, hay hombres que aspiran y luchan por la perfección; allí también está de moda fusilar a los trabajadores cuando piden más salario, atacar a los manifestantes y escoltar, rifle al hombre, a la multitud los días de «mitins»... y por ese motivo hay rebeldes allí; donde exista autoritarismo existirá la rebeldía, no hay que dudarlo.

Me japto de conocer a fondo al trabajador chileno, desde el «roto» pampino, al jornalero del puerto, y créome por consiguiente, autorizado para emitir un concepto sobre sus costumbres, preparación y carácter.

Sintetizando las apreciaciones, diré que la mayor parte del proletariado de Chile está aún en el más absoluto obscurantismo con respecto a las ideas modernas; el patriotismo, que se mantiene fomentando el amor propio del pueblo, parece desgraciadamente que no cede terreno; los individuos tienen un amor, permítaseme la palabra, exagerado, desde luego, por el fantasma a que llaman «patria». Un chileno se hace matar por la patria sin vacilaciones de ninguna clase, con la misma expontaneidad con que un fanático por su dios.

El patriotismo se generaliza como un fanatismo cualquiera; ese es precisamente, el fanatismo que obscurece la mente del trabajador chileno; y es precisamente la rienda de que mas se valen los «aurigas del pueblo para detener las justas iras del coloso.

Los chilenos no es que desconozcan en absoluto el concepto de la libertad; es que se les hace imposible, inaceptable, la libertad sin patria, sin fronteras; son por naturaleza, sino matones, pendencieros, y algo difícil es, por lo tanto, desprenderles de ese antagonismo, hacerles ver que los hombres debemos ser no enemigos, sino hermanos.

***

A pesar de que en Chile hay ciudades netamente católicas, ciudades donde impera el catolicismo hasta el punto de que el clero sea dueño absoluto del criterio popular, considero que, no será difícil desarraigar el atavismo religioso de las mentes nuevas. Por ley de evolución, el catolicismo ayuda al progreso por sí mismo, cavando su propia sepultura con su recriminable labor, con la sucia conducta de sus representantes.

Ciertamente que la Iglesia Católica es, casi en absoluto, dueña de la prensa chilena, contando con diarios y revistas de bastante circulación por medio de los cuales propaga su execrable doctrina y arroja su baba a las instituciones, órganos y personas liberales, protestantes, etc., etc.; pero no obstante, gran parte del pueblo, que lee los diarios prohibidos, se van dando cuenta de que aquello no es mas que un negocio que por cierto es bastante lucrativo, y que en Lourdes, como en la sucursal allí establecida, no hacen otra cosa que explotar a la Naturaleza.

No hace mucho, encontrándome en Iquique (Prov. de Tarapacá), presencié un hecho que por sí solo habla del carácter del pueblo chileno, del progreso y del estado de la religión católica en ese país. No hacía mucho había abandonado la provincia Belen de Sárraga, la que había dado en Iquique una serie de conferencias, conferencias que, de paso, obtuvieron un éxito inesperado; el clero, irónica o quijotescamente, como desagravio por la propaganda de aquella «hereje» decidió salir en procesión. Casualmente era «Domingo de ramos». Todos hemos visto ya estos actos religiosos y creo inútil describir; baste decir que se componía, como regularmente acontece, en su mayor parte de viejas, rama en mano, niños de los colegios religiosos, desertados del sexo (curas) y alguno que otro varon que no había aún

ascendido al grado de «hombre». El pueblo estaba nervioso, indignado contra aquellos que lo incitaban con sus actos; presentía que allí iba a pasar algo... Y ocurrió lo que tenía que ocurrir.

En una de las plazas públicas estacionóse una gran masa de pueblo que vivaba más y más al libre-pensamiento... Pasó la procesión y entonces fué lo bueno: el pueblo apedreaba los fetiches, los policiales repartían sablazos, las viejas beatas, arañaban, daban puntapiés y azotaban a los hombres con las palmas... Los fetiches pasearon en coches, vuelta a la iglesia, recibiendo con ésto una buena lección los «humildes representantes de Dios en la tierra»...

Al Domingo siguiente «La Luz» (¡ironía de título!), órgano de la clerigalla de aquella ciudad, arrojaba sapos, culebras y escupitajos sanguinolentos...

* *

El proletariado chileno es así: entusiasta y positivista; pone mano y no para hasta hacer la obra... Eso sí, es algo difícil hacerle «poner mano» pero, de ello se trata.

Prueba de teson han dado últimamente los obreros que componían la sociedad de cargadores de Iquique, la más antigua del Norte de Chile. Se habían declarado abiertamente partidarios de la propaganda gremialista que hacía el director de «El Despertar de los trabajadores» (órgano socialista, propiedad de los trabajadores, o por lo menos, así se creía al principio...), en su diario, pero al ver que el producto de una cooperativa de pan formada con dinero de los obreros pasaba a un bolsillo extraño (al bolsillo del director de «El Despertar», según se probó después), abandonaron resueltamente al vividor aquel, alquilaron el local del ex-hotel Tivolí, uno de los mejores edificios de la ciudad, y emprendieron la publicación del «Proletario», publicación eventual que, aunque decíase que era sindicalista, abogaba por el comunismo anárquico; lograron hacer respetar sus derechos quitando la cooperativa de pan al buitre que se la comía y, simpatizando con la mayoría de las asociaciones de su índole, lograron atraerlas hacia su gran local, donde han fundado «La Casa del Pueblo», y donde frecuentemente se dan veladas y conferencias doctrinarias.

¡He ahí la labor de un conjunto de obreros sin gran preparación pero perseverantes en la obra!

Así es el proletariado chileno, tardío pero elocuente.

El proletariado chileno está llamado a prestar, y no en muy lejano día, su impulso a las ideas modernas.

Llegará un día, no os quepa duda, que abrirán los ojos y, los fetiches tendrán que huir en coches... ¡Pobres patrioteros; ellos han de pagar entonces lo mucho que han hecho bailar al pueblo de Chile, al compás de la célebre pieza musical: «la patria, las fronteras y la banderita tricolor».

Manuel Rodríguez Carrasco

Instruccion Popular

Liga de Educación Racionalista

Hoy, domingo, a las 9, en Alsina 1565, Leonilda Barrancos y Alemany Villa: Lectura artística y declamación.

—

Aviso a los compañeros y agrupaciones:

La C. A. A., tomando en cuenta la proximidad de la fecha de la velada organizada por el comité «La Protesta», ha resuelto postergar la conferencia que el día 13, había de realizar conmemorando el V aniversario del fusilamiento de F. Ferrer, para la primera decena del mes de noviembre para no malograr el beneficio del diario.

Por lo tanto, rogamos a los grupos y sociedades obreras se abstengan de organizar veladas para esos días, a fin de no tener motivos de nueva postergación.

Otra:

Habiéndose hecho cargo la «Liga» de la Peluquería Obrera de Palermo, comunica a los compañeros de este oficio que deseen arrendarla, pasen por secretaría a informarse de los detalles concernientes al ramo.

El Secretario.

—

Mañana, lunes, en Alsina 1565, a las 8 p. m., Aritmética, por el profesor Félix Hernández; a las 8.30 Física, por César Barbagelata.

Obreros Electricistas

Mañana, lunes, en el Salón Concordia, Rincón 1141, de 8 a 10 p. m., se dictará el siguiente curso: Geometría y Dibujo, por el profesor Nicolás Stiático.

Sección La Plata

Centro E. Zola. (La Plata)

—

El martes 6 de octubre a las 8.30 p. m., el doctor V. M. Delfino, dará la séptima y última conferencia sobre la guerra, en el local social 55 número 536.

Correspondencias

La ley social en Tucumán

En Tucumán, hay un rancho o tapera histórica, donde, según cuentan se juró la independencia de este país: los autóctonos se vanaglorian de ello. En Tucumán hay grandes cementerios de libertad que se llaman ingenios de azúcar: los argentinos se callan y diz no conocen eso. En Tucumán cabe la paráfrasis más florida del país, es «el jardín de la república»: cualquier patriotero mogigato hace alarde de esa belleza...

Esto ya lo saben muchos lectores: diremos otras cosas. Tucumán es la provincia más pequeña, sin embargo, es donde se cometen los más grandes crímenes. Toda su superficie es un feudo; y su gobernador el feudatario más grande. En esos lares el hombre trabajador no conoce más valores de producción que una miserable pitanza.

Su salario es a capricho, impuesto por el capataz o disminuído por el administrador del ingenio. Quien pretende cobrar el justo valor de su trabajo, es fusilado. Si son muchos los que entienden sus derechos, son fusilados en masa.

¡Y decía que los ingenios son cementerios, porque, allí mismo, entre los cañaverales se les dá sepultura. La policía de vigilancia en esos lugares del crimen, da su informe así: «sublevación a mano armada, etc.;»

Eso en la campaña, veamos en la capital.

Para los patriotas todo huele a rosas: para las pituitarias de los hombres desprejuiciados, en todo la periferia tucumana, sólo existen exhalaciones nauseabundas. Aún cuando allí esté la «casa célebre», la libertad y la justicia son un mito, cuando no una farsa: las cárceles albergan, por centenares, hombres inocentes.

Culpable de esta antinomia es en gran parte la vergonzosa agencia de espionaje, titulada Orden Social.

Allí, como aquí, su misión es encarcelar y perseguir a hombres honrados, y como es de suponer, los anarquistas son la presa favorita. Y para no perder el puesto, o más bien dicho: para que no desaparezca esa «Orden», invitan o hacen anarquista a cualquier hombre, supuesto, o existente, que jamás comprendió tal filosofía: se trata del sueldo y lo defienden maravillosamente. No pasa mes sin que no se dén el «lujo» de «deportar» a algún anarquista: hace días llegaron varios a esta capital.

Como es de lógica, también el cofrdae de Foppiano, que se llama Juarez, hace uso de la famosa ley social, cuando cree llegado el caso.

El compañero Mones, redactor de «Odios!!», se lo ha proporcionado. Desde hace veinte días se encuentra en la cárcel amenazado por los artículos 9 y 25 de la famosa ley. Su delito se reduce a haber indicado, en una manifestación socialista, el medio más expeditivo para terminar con la desocupación y el hambre. A la petitoria de los socialeros pospuso la acción directa, la cual fué aceptada por más de 2000 personas allí presentes. Los socialistas, en plena bancarrota, silbados y tratados de falsarios, pidieron ayuda a la policía

Cargó el escuadrón e hirió a varios. El compañero Mones recibió un fusiazo del jefe de policía Velloso, y fué reducido a prisión «por incitar a la violencia, y desacato a la autoridaddad».

Resumen: decir la verdad o pedir libertades en esta proivncia donde se juró la independencia es, en el campo, prepararse una fosa entre los cañaverales; y en la ciudad, una celda en la penitenciaría donde pasará varios años.

¡¡Quasquem tandem!!»

Angel Derisso.

MOVIMIENTO OBRERO

Crónica de las huelgas

La de Berazategui

—

Los huelguistas de Berazategui están en la misma situación que hemos denunciado. Resistiéndose con valor y abnegación a las tropelías de la policía, que obra de acuerdo con las torpes maquinaciones de Rigolleau.

No pueden reunirse en su local porque está clausurado y vigilado por los cosacos; no pueden transitar por las calles del pueblo, ni pueden reunirse por motivos privados, por razones de amistad en sus domicilios particulares.

Sitiados y acosados por la persecusión, sistemática, los huelguistas ponen a prueba la fibra rebelde que siempre los ha distinguido y no se abaten. ¡Qué han de abatirse!

Rigolleau ha intentado el golpe decisivo. La conciencia del proletariado debe manifestarse para que salga derrotado con toda su astucia de lobo.

Necesitaba empezar el trabajo, poner en función los hornos de la cristalería y no lograba reclutar el personal indispensable para una brigada, ni con el sebo ofrecido en la novel sociedad de los crumiros.

Necesitaba entonces, la colaboración perruna, un asalto salvaje a todos los derechos que pueden alegar los huelguistas, por parte de matones suburdinados por malevos que se venden para el crimen. Era el último recurso; el que quizá puede determinar el último recurso defensivo de los obreros, y tampoco ha logrado ese señor de las horcas lo que se proponía.

Pero esta situación de fuerza no puede continuar así, los obreros no deben ser sometidos por el látigo, no pueden ir al trabajo por temor a ser muertos por los cosacos, sino por la conveniencia de las condiciones que se les ofrezca.

Estas son simples. Se trata de la entrada de todos al trabajo, sin exclusiones, sin selección, porque no hay motivos para sacrificar a nadie, porque sea miembro de la sociedad de resistencia, como lo desea el burgués.

Anteayer ha empezado a trabajar un horno. Otro golpe de efecto de Rigolleau, éste ha informado a los diarios que tiene más de trescientas personsa trabajando. Es una fenomenal mentira. El número se reduce a 32 entre prensistas y vidrieros, los cuales trabajan hasta 16 horas para poder mantener los turnos.

Pero con todo, ha llegado el momento de exigirle que arregle de una vez si ya han desaparecido las causas del locut, que él mismo decía que era por falta de trabajo.

¡Es preciso aunar todas las energías!

Posiblemente mañana irá una delegación de la F. O. R. A. para deslindar posiciones en este conflicto. ¡Ya se han contemporizado demasiado!

La de carpinteros

Los compañeros carpinteros y aserradores del taller Repetto, están demostrando en la huelga que sostienen actualmente, que la participación en la sociedad de resistencia, les ha hecho compenetrar de las causas que producen los conflictos con los capitalistas y convencidos de que sólo la fuerza y conciencia obrera, puede contrarrestar los abusos de éstos si luchan con energía y altivez.

Ayer efectuaron asamblea como de costumbre y han exteriorizado esa fuerza moral que da coherencia a todos los movimientos de rebeldía.

Todo el gremio mirará con simpatía la actitud de estos camaradas y contribuirá, no lo dudamos a que el triunfo sea el corolario lógico de esta lucha contra un burgués cabeza de lapacho.

El lunes, se reune el personal en huelga en nuestro local social.

Por la S. de O. Carpinteros.

La Comisión.

La de Quilmes

Con bastante concurrencia se efectuo asamblea ayer, en el local de la sociedad de Oficios Varios.

Varios compañeros disertaron sobre temas de actualidad.

El entusiasmo en los huelguistas se mantiene siempre por la confianza que muy pronto pondrán término al sacrificio que se han impuesto por no renunciar a sus derechos como lo pretendía la Quilmes.

Mañana se reunen en asamblea para tomar en consideración lo resuelto por los delegados de las sociedades en la reunión de anoche.

La forma como se generaliza la rebaja de los salarios y el aumento de la jornada de trabajo, ya es conocida por todos los trabajadores, pero conviene llamar la atención de los que buscan ocupación, sobre aquellos patrones que especulando con la situación general, se acogen al estribillo de la «crisis» para imponer condiciones.

Contra los obreros

Todos los burgueses tienden a descargar sobre los obreros los efectos de una situación que si puede llamársele anormal, también puede decirse que los únicos causantes son los agiotistas, de todos los ramos del comercio y la producción.

En la calle Libertad nº 1088 hay una casa de instalaciones eléctricas y «anexos» donde trabajan 50 oficiales. El patrón, aprovechando la ocasión que se dice, es mala para todos y que hay que conformarse, ha rebajado pesos 1, 0.60 y 0.50, en el salario de cada obrero, sin que esto quiera decir que ha rebajado los precios en los trabajos.

Pillería de burgueses y resignación de obreros, son siempre dos cosas malas.

Obreros del puerto

POR SU REORGANIZACION

Un grupo de estivadores ha dirigido a los obreros del Puerto, el siguiente manifiesto:

Compañeros: Nunca como en los momentos que abundan los «sin trabajo», es más necesaria la unión y la solidaridad de los trabajadores para evitar que los capitalistas ocupándose en la oferta de brazos y fomentando la competencia del obrero que trabaja con el que se encuentra en huelga forzosa, aumentan las jornadas, rebajan los salarios y cometen dobles abusos humillando y esclavizando más a sus asalariados. Tenemos ejemplos palpables y lo sabemos demasiado que en los tarbajos del Puerto sufren muchas calamidades los obreros; que también son extremadas las medidas disciplinarias con que se quiere anular todo sentimiento de dignidad; que la explotación es extremada y que mientras la mayoría se mantiene en el aislamiento, la sociedad llamada del «Libre Trabajo», predomina con sus bajas maniobras favoreciendo la especulación de los patrones; que los capataces son verdaderos cabos de vara, cuya ruindad se exterioriza en las represalias y vejámenes que aplican con todo despotismo a los trabajadores.

Todo esto es una anomalía que en otras ocasiones no ha podido arraigar por la acción enérgica de la sociedad de resistencia. La desidia más que la falta de confianza en las prácticas solidarias, ha hecho desaparecer ese baluarte de defensa y nadie nos respeta; somos el blanco de todas las arbitrariedades.

¡Obreros del Puerto! Ha llegado la oportunidad de afirmar que no es posible continuar más en estas condiciones. El aislamiento es la causa de todo cuanto sufrimos; lo que vale decir, que la reorganización de la sociedad de resistencia es una necesidad improrrogable.

Todos los compañeros están compenetrados de que es preciso abandonar la quietud contemporizadora y ocupar un puesto de lucha y conquista. Falta solamente que esta aspiración de unir los esfuerzos y las voluntades se concrete en una iniciativa y se realice como una obra de beneficios colectivos.

Con este objeto, invitamos a todos los trabajadores del Puerto a que concurran unánimemente a la gran asamblea que se efectuará el domingo 11 de octubre a las 9 de la mañana, en el local de la Federación Marítima, Olavarría 363.

¡Compañeros! El momeno es propicio; nos interesa a todos, ocupados y desocupados, que al iniciarse el período de actividad en el Puerto, estemos en condiciones de cortar todos los abusos.

"La Vanguardia" y los boicots

Un tal Comelli, días atrás publicó en el órgano del partido socialista un insidioso ataque a la sociedad de Mosaistas; contestándole ayer en estas columnas aparecieron unas líneas sencillas y aclaradoras de Antonio Fuentes. Lo uno es consecuencia de lo otro, y mayormente no nos preocupa; pero lo que sí nos interesa y mucho, es poner de manifiesto la villana parcialidad con que son tratadas las cosas de los trabajadores por «La Vanguardia», que no cesa de contarnos el viejo cuento de ser su defensora.

Esta carta, que fué enviada a dicho órgano para su publicación, no obtuvo franquicia para la linotipo, porque en ella se hacen justas apreciaciones, que rebajan algo — muchísimo — el crédito revolucionario de ese Felipe Camelli.

Va la carta:

Ciudadano director de «La Vanguardia».

La sociedad Obreros Mosaistas, haciendo uso de un deber de clase por el bien de la organización obrera, y por la pura verdad de las cosas, se cree obligada a desmentir lo dicho por ese diario (número del 22 de Setiembre), a propósito del boicot en contra de la Compañía Argentina de Tabacos.

Se afirma en el tal escrito, que el boicot, fué pedido por un «núcleo reducido de peones tercos y caprichosos». Y eso no es verdad, como lo demuestran los hechos.

El boicot fué declarado por la Sociedad Obreros Mosaistas, no a pedido de unos cuantos peones, y sí como un acto de solidaridad, hecho en favor de la Sociedad general de Tabaqueros, que fué quien solicitó su declaración. Y raíz de ciertas incidencias surgidas en el conflicto por todos conocido, la sociedad de Tabaqueros declaró el boicot. Pasados los antecedentes del mismo a la F. O. L. B., esta entidad gremial, juzgándolo oportuno y razonable, lo aprobó en todas sus formas y alcances.

Ahora bien. Nuestra sociedad tiene desde hace tiempo el boicot, en contra del burgués Eugenio Quadri, que fué motivado por acontecimientos de todos conocidos, y la «General de Tabaqueros», después de justificarlo, luchó en todo momento por él, haciendo suya la causa nuestra. Ante esta actitud de franca solidaridad, quedamos, fundamentalmente, obligados y razonable entonces, que cuando los tabaqueros nos pidieron apoyásemos el «boicot» declarado a la Compañía Argentina, siendo consecuentes con su conducta solidaria y con nuestra conciencia proletaria principalmente, nos decidiésemos a secundarlo. Nuestra sociedad está adherida a la F. O. R. A. y perteneciendo a una institución cuyos antecedentes revolucionarios están bien definidos, no podía menos que plegarse a un boicot, impuesto como castigo a una comparsa de explotadores.

El proceso de la declaración del boicot a los productos de la Compañía A. de Tabacos, por esta sociedad, es éste y en ninguna forma la patraña inventada por el cronista de esa publicación.

Y otra cosa más. El día 27 publicóse en las columnas de «La Vanguardia» una carta del obrero mosaista Felipe Camelli, el que manifiesta no haber sido tomadas para nada en cuenta sus argumentaciones. Camelli tiene razón: sus argumentos encontraron el vacío. Pero la culpa no la tenemos nosotros ni él, y sí la conciencia proletaria de los asambleistas, que creyeron inconvenientes y ridículas sus palabras, y se inclinaron en cambio a decretar el boicot contra la Compañía citada, y en justa retribución de solidaridad con la sociedad General de Tabaqueros.

Eso es todo.

La Comisión»

Patron que no paga

Los obreros tipógrafos de la imprenta sita en la calle Carlos Calvo 576 al 600, de propiedad del señor Luciano Soulés, han abandonado el trabajo porque se le adeudaban dos quincenas.

Este Soulés da como motivo de su atraso, la falta de pago de parte de la administración del diario «Roma que se ha editado hasta ahora en su imprenta.

Están, pues, avisados los gráficos.

Sobre el boicot a la Quilmes

A varios delegados

Sobre el boicot a la Quilmes «Varios delegados» en «La Protesta» de ayer ponen en tela de juicio mi actitud en el conflicto de Quilmes en forma tan insidiosa y malvada que, de no envolver en ella la dignidad de los huelguistas a quienes se insiste en considerarlos como simples pobres diablos que necesitan quien les apadrine sus asuntos, y de conocer yo a mis detractores amparados en un anónimo, ya resolvería yo este asunto tratando con ellos como se trata a todos los canallas.

Diré tan solo lo que tengo como un nudo en la garganta desde hace mucho tiempo. Y es esto: en efecto, yo me he tomado interés por los obreros de Quilmes; fuí de los que cuando la huelga político-socialista en compañía del compañero Vicente Ribero, Francisco López y Ganga, conseguimos formar esta Sociedad de Oficios Varios. Tengo cariño por ella. Es parte de mi modesta obra de organización. Desde aquel entonces hasta hoy, vive mi espíritu y a veces mi cuerpo, entre estos bravos camaradas que tan pronto han sabido hacerse intérpretes de las teorías que vertimos en sus tribunas. Al producirse el actual conflicto fuí partidario del boicot; reconocí que era la única fuerza capaz de hacer doblegar la intransigencia de los capitalistas; y en efecto, sostenía que para el verano la Quilmes cedería... si el boicot se activaba y si el comité cumplía con su misión.

Pues bien, ¿la cumplió éste a caso? Se produjo lo que sostenía el delegado de los Tabaqueros cuando se declaró el boicot: «Se ridiculiza un arma de combate; el boicot se declara de palabra; en la práctica no habrá nada; como cuando el «43» los mismos que declaran el boicot beberán cerveza».

Es lo que ha sucedido. Nosotros en la tribuna prometimos a los huelguistas que el boicot se haría efectivo; confiábamos en que así se haría y... no se hizo ni se hace... ¡Hay cobardía hasta para pegar un manifiesto! «No hay dinero», hay charla, pura charla y nada más. De ahí que ni para el verano, ni para las «calendas griegas» la gerencia se doblegue.

En tal caso, aquí los que merecerían ser tachados de sospechosos son los que no han sabido cumplir con su deber. De mi podrá decirse que me he escedido en el número de visitas hechas al lugar de la lucha. Y si lo hago, sépase de una vez, es porque veo que los demás compañeros los «varios delegados» no asoman por aquí ni rozándolos, temerosos de correr la suerte de Piñeiro y López, y la que puede tocarnos a nosotros.

Luego en lo tocante a mi actitud, me traslado a los huelguistas de Quilmes para que la juzguen con la misma imparcialidad que han juzgado al cachaciento Comité pro Boicot a la Quilmes.

Termino pues, advirtiendo que no volveré a dar importancia a estas acusaciones, ya que para mi tienen el mismo sentido y valor que la palabra canallesca del esbirro que acusa al que se sabe limpio y digno

Florentino Giribaldi

Quilmes, 3-10-914.

Convocatorias y resoluciones

Propietarios de uno y dos carros

La comisión de la Sociedad de Resistencia Propietarios de Uno y Dos Carros, invita a todos los adheridos a la asamblea general que se efectuará hoy, domngo, a las 9 dei la mañana en el local social Australia 1837, para tratar asuntos de suma importancia, entre ellos discutir el que se relaciona con los carros referidos que trabajaron en el último vapor de José Invierno.

Es necesario concurran todos los interesados

Local Humberto I

Se cita a los secretarios de las sociedades instaladas en este local para hoy domingo, a las 8 a. m., a fin de tratar asuntos de capital importancia.

Pintores Unidos

La comisión invita a todos los compañeros de buena voluntad que se interesen por la estabilidad de la organización de nuestro gremio — a que concurran a la reunión que se efectuará hoy domingo 4 del corriente a las 9 a. m., en Méjico 2070.

Se pide a los compañeros que se han encargado de la venta de entradas para la función de mañana, a beneficio de los presos por cuestiones sociales, pasen a hacer entrega del importe de las mismas mañana de 9 a 11 a. m., en la secretaría de los pintores, Méjico 2070.

Obreros mosaistas

Invita al gremio a la asamblea extraordinaria que se efectuará hoy domingo 4 del corriente a las 9 a. m., en Humberto I 2200. Se tratará la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior, balance del mes de septiembre, correspondencia, asunto Quadri y Cattaneo, asuntos varios.

Picapedreros y graniteros

Compañeros:

La comisión directiva os invita a la gran asamblea general que se realizará hoy domingo a las ocho en el local Méjico 2070 para tratar la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior.

2.º Lectura de correspondencia.

3.º Nombrar cuatro miembros de comisión.

4.º Lectura del reglamento interno.

5.º Tratar sobre el boicot a los productos de la cerveza Quilmes y Martín Quadri.

6.º Asuntos varios.

Compañeros, os rogamos no faltéis a esta importante asamblea, por ser de mucha importancia los asuntos a tratarse.

Convocatoria

La «Agrupación pro Escuelas Modernas», invita a sus asociados a la asamblea general que se realizará hoy, domingo, 4 a las 3 p. m., en su local: Gorriti y Avellaneda.

Se ruega puntual asistencia por haber asuntos de suma importancia que tratar.

La Agrupación.

Sindicato de mozos

Realizará una importante asamblea el 6 de octubre a las 2 p. m., en el local Lavalle 856.

Se tratará la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior, informe de la comisión, nombramiento de varios miembros de comisión, asuntos varios

Federación Obrera de Río Gallegos

Esta Federación, fundada el año pasado, hoy cuenta con más de mil socios que se hallan preparados para sostener una lucha seria contra el capitalismo explotador. Los obreros que son contratados en esta población para los Frigoríficos, diríjanse primero a esta Federación para prevenirlos de los abusos que cometen los burgueses. Los que ignoran lo que aquí sucede son engañados miseramente y es bueno que estén enterados para que no vayan a caer a manos de algunos contratantes que ejercen una explotación desmedida.

Sociedad de Tabaqueros

Los huelguistas de la C. A. de T., han resuelto declarar el boicot a los productos de dicha compañía. Esta medida ha sido adoptada en vista de que los patrones de la C. A. de T., no han querido acceder a las reclamaciones de sus obreros. He aquí las marcas de cigarrillos boicoteados:

Cigarrillos:

Barrilete, Caras y Caretas, Excelsior, Popular número 1, Brasil, Centenario, Sin Bombo, Sublimes, Ideales, Reina Victoria, Imperio, Monterrey, Milo, Vuelta Abajo.

Tabacos:
Alemán 1.ª, Hebra fina y gruesa, América fina y Gruesa, Negro Hebra, Picadura, Alemán Aromático, Francés Aromático, Virginia fina y gruesa, Caporal, Alemán Krupp, Lesseps, y

Suscriptores de la Capital

Comunico a los suscriptores, que desde hoy empezará la cobranza del mes de la fecha, recomendando por lo tanto, dejen el importe de la suscripción en su domicilio.

A los compañeros que estén atrasados en el pago de las mensualidades, se les comunica que procuren ponerse al corriente a la brevedad posible para no tener que suspenderles el diario.

El Cobrador.

Funciones y Conferencias

GRAN CONFERENCIA Y VELADA

Pro LA PROTESTA

Organizada por el comité «La Protesta» a beneficio del diario, el día 11 de Octubre a las 8 p. m., en el gran salón-teatro Unione e Benevolenza, Cangallo 1368. Se pondrá en escena la notable tragedia moderna en tres actos, de Otto Miguel Cione, «El Arlequín».

Números de concierto por los señores Héctor Traverso (tenor) y Alberto Damonte (barítono), acompañados al piano por el profesor Arístides A. Poggi.

Experimentos de prestidigitación por los señores Cumo y Darío, cuya habilidad y destreza harán pasar gratos momentos al público.

Conferencias por Pedro Maino y R. González Pacheco.

Entrada general: pesos 0.80.

«La Protesta» lucha y trabaja por la libertad del pueblo. ¡Concurrid a su beneficio, compañeros!

Oficios varios de Lanús y Talleres

Gran velada teatral, conferencia y baile, organizada por la sociedad de Oficios Varios de Lanús y Talleres, en homenaje a la memoria del malogrado pedagogo Francisco Ferrer, y a beneficio del comité pro presos, se celebrará el sábado 10 de octubre en el Salón Teatro Colón, número 49 (La Mosca), Avellaneda, con el siguiente programa:

1.º «Hijos del pueblo», por la orquesta.

2.º Conferencia por el compañero R. González Pacheco.

3.º El drama en un acto, original de Adolfo Boyer y titulado «Las Coyundas».

4.º Conferencia por el compañero B. V. Mansilla.

5.º El precioso drama con un prólogo e himno coral, original de Pedro Gori, cuyo título es: «1.º de mayo».

6.º La chistosa comedia en un acto del señor Alfredo Treviño, titulada «El robo de anoche».

7.º Gran baile familiar.

Los intervalos serán amenizados por la orquesta que ejecutará la música de cantos revolucionarios. La entrada para hombre vale un peso, para señoras, señoritas y niños, 30 centavos.

Nota: Entradas e invitaciones, pueden retirarse en la secretaría de esta sociedad y en «La Protesta».

Notas Varias

Suscriptores de Rosario

Comunico a los suscriptores del diario que, desde el día 2, daré comienzo a la cobranza, agradeciendo por lo tanto, dejen el importe de las suscripciones en sus domicilios, para así evitar viajes inútiles.

Isidoro Iglesias.

Centro Unión y cultura

Con este nombre, un grupo de jóvenes de Lanús — Oeste—, han constituído un centro que tiene por objeto dar instrucción a los analfabetos y difundir ideas. Ha instalado con este fin una biblioteca que ponen a disposición de todos los estudiosos.

Las publicaciones que quieran contribuir a la obra instructiva de este centro, pueden remitir un ejemplar.

Sergio Cabrera, secretario general. Juan Novelli, Juan Vitale y César Pastor, bibliotecarios.

Pedido

El compañero Pierre Quiroule, pide a la F. de A. Anarquistas, la devolución del manuscrito que contiene el resumen de su obra «La Ciudad Anarquista Americana», que fué entregado al congreso de Londres.

Rifa sorteada

La F. Gráfica Bonaerense nos pide la publicación de las siguientes líneas: En una reunión de compañeros efectuada el 27 de septiembre, ha sido sorteada la rifa que fué postergada el 22 de agosto.

Los números premiados son: 2105, 5152, 4522, 2788, 5500, 1023, 5415, 5476, 4158, 4400, 3938, 618, 119, 1578, 3012, 1601, 2654.

Los nombres de los agraciados se publicará en «El Obrero Gráfico».

Por los presos

Las sociedades organizadoras de la función de beneficio, deseosas que ésta alcance el mayor éxito posible, piden la cooperación a las sociedades obreras y agrupaciones. Al mismo tiempo solicitan se remita a las secretarías de Méjico 2070 y Humberto 1º 2300, los nombres de los presos por cuestiones sociales y la prisión en donde se encuentran, para distribuirles los fondos recolectados con ese fin.

Personas buscadas

Deseo saber el paradero de Domingo Fernández, nacido en La Bañeza (España).

Dirigirse a mi nombre, calle Holdich 1306, Bahía Blanca.

Fernando Ramos.

Se desea saber el paradero de Alejandro García, que hace poco marchó para Montevideo.

Dirigirse a su compañera Petronila Alvarez, a la calle Laprida 1920, Buenos Aires.

Se desea saber el paradero de Eduardo García, nacido en la provincia de Cádiz.

Hace un año, próximamente residía en el Tigre. Lo buscan sus hermanos Antonio y Baldomero.

Dirigirse a Isidoro Iglesias, General Mitre 593.

Se pide a los compañeros que sepan la dirección de José Bo, la comuniquen a la sociedad Herreros de obras y anexos, Australia 1837.

Aviso

Se avisa a los compañeros que la rifa de los anteojos de larga vista que se encuentra en circulación y que estaba señalada para la última jugada de la lotería del mes corriente, con motivo de haberse vendido pocos talonarios, se suspende para la última de diciembre. Esta rifa es a beneficio del comité pro presos y un compañero enfermo. Los interesados pueden retirar los talonarios en Constitución 2037.

Salvador Suarez.

OFRECIENDO EL LOCAL SOCIAL

Ahora que hasta los malos socialistas desalojan a empujones, como sucedió con la Liga de Inquilinos, esta sociedad ofrece su local social, Paunero 142, a sociedades, centros y agrupaciones en general, que lo necesiten para celebrar asamblea o instalar secretaría.

Mitin de la F. O. L. B.

Ha sido postergado para el Domingo 11 del corriente, el mitin anunciado por esta institución para el 4.

RIFA PRO "LA PROTESTA"

El comité pro «La Protesta» de Boca y Barracas, compuesto por un núcleo de activos compañeros que trabajan con entusiasmo por la difusión y la vida del diario, pondrá en circulación en la próxima semana los números de una importante rifa, cuyo beneficio será destinado a cubrir el actual déficit.

Todos los compañeros y simpatizantes que se interesan por la propaganda de las ideas y desean que desaparezcan las dificultades que pueden entorpecer la publicación de esta hoja, deben contribuir a que la rifa dé los mejores resultados, encargándose de la venta de números.

Desde ya pueden hacer los pedidos de talonarios al comité pro «La Protesta», California 1235.

La rifa se jugará en 20.000 números a 0.20 ctvos. cada uno. El sorteo se efectuará a fines de Diciembre en una velada que en oportunidad anunciaremos.

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

CORREO

Carlos Fontana, Ernesto Morano, El Amigo del Pueblo, Cándido Toranza, Cristóbal Rodríguez, «Iconoclasta», Florentino Giribaldi, Pedro López (urgente).

CAMILLE LEMONNIER (14)

UN MACHO

De repente se había apaciguado el furor de la Duc.

Una mañana, camino del bosque, había encontrado al pie de un árbol, entre pañales manchados de sangre, una criatura amoratada de frío y casi inanimada. Su madre debió de parirla allí; un rastro de sangre iba hasta el sendero y después no había nada más: la madrasta, una vez libre de su carga, se había esquivado.

El hallazgo produjo gran contento a aquellos huraños seres, quienes recogieron la niña, la llevaron a su barraca y la criaron con leche de cabra.

No la habrían amado más si hubiera salido de sus entrañas, y a su lado creció como parte de ellos mismos, con su misma rudeza, sus mismos instintos y el mismo odio de todo lo que no fuera el bosque.

En los comienzos, un miedo les había quitado el sueño muchas veces: un día tal vez se descubriría la madre y reclamaría a su hija, lo que ocasionaría graves disgustos, pues la Duc no se hubiera resignado nunca a devolver la muchacha; primero la habría muerto de un golpe de zueco; que si no la había ... gurdo con su leche, no por eso dejaba de ser la madre definitiva de esa criatura abandonada por la que le dió el azar.

Felizmente, el miedo había sido vano; nadie se presentó a reclamar esa obra de la carne abandonada en un rincón del bosque, que continuaba viviendo a un paso del árbol a cuyo pie la encontraron. La floresta había tomado posesión de esa vida comenzada en ella, y con sus soles, sus lluvias y sus nieves lavaba el horror del crimen original y mecía aquella ruindad como habría mecido una realeza.

La niña creció en la ignorancia de lo que era, obscuramente, como las culebras, los lagartos y los escarabajos en medio de los cuales corría. Además, los Duc, que habían casi olvidado que no era hija suya, no le dijeron nunca nada. Ella los llamaba «Pa» y «Ma» con su agria voz de cabrita, y esa paternidad se había hecho indestructible. No se habían cuidado de darle un nombre. ¿Para qué serviría un nombre en la floresta? ¿acaso lo tienen los millones de vidas que germinan en un espacio tan grande como la mano? Basta que el fenómeno se produzca y se le llame vida, simplemente. Sin darse cuenta, los Duc obedecían a ese instinto de la existencia salvaje, para quien vivir es todo. Desde el momento en que reconocieron su sexo la habían llamado Chiquita, y ese nombre, que no era tal, se le había quedado.

Sólo Cachaprés, con su hábito de dar a las gentes los nombres de las bestias, la llamaba Chota.

—¡Ea!, Chota, — le decía al entrar, salta a caballo sobre mis rodillas.

Y ella saltaba ligera como una cabrita. Quería al mozo como por hábito, como a un conocido, con apego de animal. Le tiraba de los cabellos, le daba puñadas y mordidas, con la ferocidad de un cachorro; o bien se pendía de sus piernas, trataba de derribarlo, y, sirviéndose de sus deditos como de unas tenazas, le pellizcaba las pantorrillas. Cachaprés se desembarazada riendo, y a pesar de los pataleos de la rapaza, con una mano la levantaba hasta su boca.

VIII

Para Cachaprés había un medio muy sencillo de procurarse dinero: irse a montear.

La tarde moría en calma. De las empapadas tierras se elevaba una nube de vapores, y el cielo, claro después de la lluvia, extendía sobre los árboles un pálido azul, que comenzaba a dorarse hacia el horizonte.

El cazador se encaminó hacia el bosque, y plegado en dos bajo las ramas enlazadas, se deslizó por un estrecho pasaje, entre un enmarañamiento de zarzas, cuyas espinas lo arañaban. Sin hacer más ruido que un conejo llegó al escondrijo donde, en una sólida vaina de cuero, se enmohecía la escopeta. La tomó con precaución y, esta vez a rastras, salió de las malezas por una senda que no era de otro modo practicable. Una vez fuera tendió la oreja al viento y escuchó. Nadie. Entonces se desabrochó el cinturón, deslizó la escopeta en sus pantalones y entró en el bosque.

Había tomado el andar de un hombre derrengado y viejo. Apoyado en un palo que acababa de cortar, arrastraba la pierna contra la cual pendía su arma, disimulaba la anchura de sus espaldas, caminaba inclinado, apocado y encogido. Así no desconfiaban los guardias. Esa delgada silueta pasaba entre los árboles sin que la echaran de ver. O, si la percibían, parecía la de un pobre petate que caminara hacia su alojamiento. Una de sus astucias era la de tomar en la sombra esas posturas equívocas; y aunque parecía ir lentamente, daba grandes zancadas.

Había llevado la escopeta por lo que pudiera suceder: un animal puede salirse de entre las piernas; además, corréis el riesgo de toparos con alguien que no transija con los cazadores furtivos. Esa es cosa mayor. En fin, había que estar preparado a todo.

Sin embargo, como no era imprudente, evitaba tirar, pues los guardias oyen los tiros y a él le convenía que lo olvidaran un poco. En cambio, un lazo se tiende sin ruido y con menos riesgos de que os persigan.